

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 30 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco española de D. C. A. Saaavedra, 55, Rue Tailbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero y D. Quintín Zañabida.

PARTE EXTRANJERA.

Parece que desgraciadamente el Cardenal Andrea, conocido ya de nuestros lectores por su falta de sumisión al Soberano Pontífice, persiste en su mal camino, y acaba de dirigir al Padre Santo, según refiere cierta correspondencia de Roma, una carta más llena de insultos que las anteriores. Pío IX, que diariamente está dando pruebas de heroico valor para resistir a las exigencias de los poderosos, hasta el punto de ofrecerse gustoso en holocausto por la santa causa que le está encomendada, no ha tenido fuerzas bastantes para acabar de leer esas cuantas líneas trazadas por la atrevida mano de un Obispo insubordinado, y el papel ha caído de las del Padre Santo, no sin llevar consigo señales evidentes de las muchas lágrimas que cuesta al Padre universal la pérdida de un cordero del rebaño de Jesucristo. El Cardenal, sin embargo, osado como el mal a cuyas sugerencias obedece, ha hecho imprimir y circular en el Sacro Colegio su nuevo libelo, y el corazón bondadosísimo de nuestro muy amado Padre se verá acasado en la dolorosa necesidad de tomar una resolución grave contra este infeliz Obispo, que de dos años acá, se entretiene en insultar públicamente al Soberano Pontífice y a los Cardenales más distinguidos.

Ahora salimos con que gran parte de los Prelados a quienes el Gobierno de Florencia permite volver a sus diócesis no pueden hacerlo, porque habiéndose incautado la Hacienda de cuanto poseían, carecen absolutamente de recursos para sostenerse. Dicese que el Soberano Pontífice ha dado a conocer la penosa situación de estos Obispos a Tonello, quien lo ha manifestado al Gobierno de Florencia. Hé aquí un incidente pequeño acaso de las negociaciones con Roma, y que, sin embargo, nos da la medida de la sinceridad y buena fe del Gobierno florentino. Cualquiera que no fuese él, o que como él no pensase en la materia, habría previsto desde luego que en vano era alzar el destierro a los prelados si no se les proveía de los recursos necesarios para el viaje y decorosa permanencia en sus diócesis; pero al gabinete subalpino, que al mandar a Tonello a Roma obedecía indudablemente a un plan preconcebido y no en provecho de la religión a juicio nuestro, tenía en mas que pensar que en si los señores Obispos carecían o no de medios para volver a sus diócesis y subsistir en ellas.

Pocas personas, por medianamente enteradas que estén en la política, dejarán de tener noticias de la *Independencia belga*. Así se llama un periódico judío que se publica en Bruselas y cuyas columnas están siempre dispuestas a insultar groseramente la religión Católica y a enaltecer de consiguiente el liberalismo. Apenas hay revolucionario ni mason en Europa que no pueda contar, no sabemos si gratuitamente o por dinero, de sus columnas para desahogar en ellas sus odios e impiedades. Pues bien, contra este periódico, uno de los más afamados entre los políticos de cierto género, acaba de hacerse un cargo que basta si se confirma, no ya para desacreditarle por completo, sino para que no le coja en sus manos ninguna persona decente. En efecto, según una carta de París que pu-

blica el *Diario de Posen*, y traslada a sus columnas un periódico de Bélgica, la *Independencia* depende a veces del despótico Czar de Rusia o del Emperador Napoleón, merced a fuertes cantidades de dinero en que tasa los servicios que presta al uno y otro monarca. Creemos hacer un servicio al bien coadyuvando a la mayor publicidad de los cargos que en la referida carta se hacen al periódico judío y revolucionario de Bruselas, y por esta razón la trasladamos, al menos en su parte sustancial, a nuestras columnas.

Dice así: «Cuando el Emperador Alejandro II pronunció en Varsovia aquellas famosas palabras *no más ilusiones*, palabras a las que respondió Polonia en 1863 con un levantamiento nacional, advirtiéndose en aquella ciudad la presencia de un personaje extranjero llegado de Bélgica, que no era otro que el corresponsal del periódico *La Independencia*, el cual desmintió su propio nombre siempre que habla de Polonia, cuya dependencia de Rusia proclamaba como una necesidad de la época. El corresponsal de dicho diario después del baile a que asistió en Varsovia y las conversaciones que tuvo con el Emperador de Rusia *recibió 150,000 rublos en metálico, cerca de 520,000 francos.*

«Todo el mundo sabe el celo con que *La Independencia*, dependiente, defendió y defiende los intereses moscovitas. No se habrán olvidado las indirectas que los periódicos belgas le dirigieron con motivo de sus *perjudicios* sobre Polonia. Su voz mucho más fuerte que la del *Nord* ha prestado grandes servicios al Gobierno del Czar que no *casa de tenerla* a sueldo. Maniobrando con habilidad este periódico al servicio del dinero, consiguió llamar la atención del Gobierno francés que quiso atraerle a su devoción.

«En la época que precedió a la insurrección polaca de 1863, tuvo el mejor éxito un argumento sonante que podíasatisfacer a un millonario; el personaje, ricamente dotado en Varsovia, *recibió además un millón de francos* en moneda francesa. Al frente de la redacción está Mr. B., dos banqueros con las iniciales O. llegaron, titulándose *portadores de fondos*, para ocultar con sus personas al verdadero propietario. Así fué ganado este periódico para los intereses franceses, y con el fin de que el cambio chocase menos, conviniese que de tiempo en tiempo escribiría artículos de oposición y sería *confiscado* en París.

«Por aquella época preparábase grandes cambios en la situación política de Europa. Rusia se acercaba a Francia, y para que surgiese la cuestión de Oriente, enviaba a Servia 40,000 carabinas. Francia por su parte se preparaba a *anexionarse a Bélgica*. La *Independencia* debía preparar antes la opinión pública y favorecer los intereses franceses. Esta anexión, sin embargo, no se verificó, gracias a la insurrección polaca, que destruyó la inteligencia cordial franco-moscovita. De este modo Polonia salvó segunda vez la independencia de Bélgica, contra la cual conspiraba el periódico que se llama *Independencia belga*. Los dos ejemplares del decreto de la anexión o incorporación de Bélgica están en poder del Rey de los belgas y del director de este periódico.

«Esta situación completamente excepcional de dicho diario, le da valor para traspasar los límites fijados en un convenio secreto con el Gobierno francés y criticar su conducta, lo cual ha proporcionado a la *Independencia* durante algún tiempo la prohibición de penetrar en Francia. Pero han bastado quince días para alzar esta prohibición, merced a un telegrama enviado de París por M. B. a la redacción de la *Independencia*, que

decía: *imprimid*, seguido de otro que contenía estas palabras: *todo va bien*. Y en efecto, el negocio ha marchado tan bien, que las puertas de Francia han quedado abiertas a la *Independencia*.

«Estos detalles prueban hasta la evidencia la importancia y el poder del periodismo: una y otra se centuplicaría si cada uno de sus órganos, persuadido de su alta misión, adoptase por divisa la *verdadera independencia*.

No sabemos si las acusaciones que se hacen a la *Independencia belga* en la precedente carta son o no ciertas, pero si podemos asegurar que las ideas morales, sobre todo en asuntos políticos, están tan pervertidas que hemos oído hablar como de cosa corriente, de gruesas sumas destinadas por el Gobierno florentino a comprar conciencias periodísticas, y que la *Independencia belga*, que desde su nacimiento tiene entregada su alma al diablo, debe de ser por consiguiente, papel cotizante en este inmundado mercado.

Pero sepáremos la vista de este espectáculo capaz de alterar el estómago más fuerte, y a fin de que la transición no sea brusca, parémonos un poco a considerar la conducta del Gobierno moscovita con los polacos, y el lenguaje de los diarios semi-oficiales del imperio por lo que toca a los griegos cismáticos.

Europa, según estos periódicos, debe contemplar asombrada el magnífico y conmovedor espectáculo de estos desgraciados que no pudiendo aguantar por más tiempo el férreo yugo del islamismo, se levantan como otros tantos héroes de la antigua Grecia a rescatar su independencia, y con ella la libertad de profesar y practicar la religión de sus padres. Pero Europa, según la política que defienden esos mismos periódicos, debe cometer la infamia de consentir para siempre que el católico pueblo polaco pierda a golpes en el yunque a que le tiene amarrado el Gobierno ruso, no ya su independencia, no ya sus antiguas tradiciones, no ya la forma del lenguaje, sino la felicidad eterna de sus almas, que deben a la sangre de sus Dioses derramada por ellos con tanta abundancia en el monte Calvario.

Y Europa obedece las indicaciones del Gobierno cismático y aplaude y protege con este la insurrección de Creta, y deja mientras tanto alejarse toda humana esperanza de que los polacos lleguen un día a tener siquiera libertad para adorar a Dios!

Tal para cual: para la política que hoy se estila, basta y sobra indudablemente periódicos tan corrompidos como la *Independencia belga*.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS, 16.—Los representantes de Francia en Inglaterra han hecho nuevas gestiones cerca del Gobierno del Perú para que acepte las condiciones de paz con España, haciéndole responsable de todas las consecuencias que pueda tener la continuación de la guerra.

El presidente de la república peruana, Prado, ha pedido algunos días de plazo para contestar a las energías gestiones del representante de los Estados Unidos en favor de la paz con España.

NÁPOLES, 15.—Un terrible huracán ha ocasionado la pérdida de 20 buques mercantes y muchos otros desastres, resultando algunos muertos.

PARIS, 16 (la hora de expedición no está señalada).—Berlin, 15.—La *Gaceta de la Cruz* habla

de movimientos de tropas rusas y austriacas hacia la Galitzia.

FLORENCIA, 15.—El anejo del presupuesto general presentado a la Cámara popular hace constar una disminución de 27 millones en los gastos sobre el presupuesto presentado en Diciembre último.

Los ingresos están evaluados en 365 millones; los gastos en 4,024 millones. Queda un déficit de 159 millones.

LONDRES, 16.—En un momento que mucha gente se invertía en patinar en el hielo del estanque de Regent-Park, este se quebró y más de 200 personas fueron sumergidas; 50 han perecido.

NÁPOLES, 16.—Una terrible tempestad estalló en nuestro puerto. Veinte y cuatro buques se fueron a pique.

LISBOA, 16.—El vapor *Extremadura* ha llegado, trayendo de Río-Janeiro las siguientes noticias:

El cambio sobre Londres está a 24.

Los paraguayos están descontentos con el presidente Lopez y se preparan a pelear.

Los brasileños y sus aliados deben entrar próximamente en campaña.

PARIS 17, (a las seis de la mañana).—Florencia 16.—La Memoria financiera del ministro de Hacienda Scialoja, dice:

«A fines del año económico de 1865 existían en las cajas del Tesoro 364 millones, cantidad suficiente para saldar las diferentes deudas pasivas de 1866 y cubrir el déficit de 1867.—Los gastos de la guerra de 1867 ascienden a 140 millones. El total de 1867 queda, pues, en 485 millones.

El ministro reitera la declaración absoluta de no reducir el interés de la Deuda pública. Mañana dará a conocer las medidas necesarias para conseguir el equilibrio del presupuesto normal.

SAN PETERSBURGO, 15.—Una reunión eclesiástica ha tenido lugar en Moscú. En ella se decidió abrir una suscripción para acudir en auxilio a los candidatos que no tienen recursos.

De una correspondencia de Florencia que publica el *Diario de Barcelona*, tomamos lo siguiente:

«Empecemos por la comisión del Sr. Tonello.

Si hemos de dar entero crédito a los periódicos, esa comisión se ha llevado a completo y feliz término. Examinemos tranquilamente el resultado. La comisión del Sr. Tonello tenía dos objetos: resolver la cuestión religiosa, y tomar pie de esta solución para acometer la cuestión política. Hé aquí los hechos. El Sr. Tonello parece que ha obtenido sin grandes esfuerzos el beneplácito del Papa sobre los puntos siguientes: *Juramento de los Obispos, exequatur, placet*, cuya supresión no ha dado margen a discusión alguna, pues el Cardenal Antonelli lo aceptó *pura y simplemente*.

Pero había otro punto muy discutible, y sobre lo que se ha discutido mucho sin llegar a resultado alguno: tal es la reducción de las Sedes episcopales que el Gobierno ha propuesto en términos tales, que el Papa no ha podido aceptarlo. Esta es por lo tanto una cuestión que queda reservada.

Hay otro punto muy delicado que no ha tenido sino una solución indefinible, y es el nombramiento de los nuevos Obispos. En cuanto a los que el Papa había nombrado para las diócesis de las Marcas y la Umbria, el Gobierno italiano ha aceptado los hechos consumados, y los Obispos nombrados podrán tomar posesión de sus sedes.

La cuestión de los nombramientos futuros ha recibido una solución muy singular, pues según los mismos datos que ha pasado el Gobierno a los

soledad, un sepulcro casi entero, que conserva todas sus formas exteriores y los visibles restos de su clara inscripción. Quieren algunos que sea la tumba de Nerón; pero no es cierto; y la leyenda dice aditivamente, que encerró las cenizas de PLUVIO VIBIO MARIANO; siendo lo primero que de Roma pagana he visto antes de entrar, y por ello creo que en mi aveyda de devorar con los ojos las grandezas del pueblo-rey, me ha producido una impresión tan viva, que sospecho no se ha de borrar de mi memoria, aunque contemplaré después tantos y tan grandes monumentos.

Pronto pasamos sobre el Ponte Molle el Tiber, cuyas aguas saludan con respeto; y recuerdo que así como el Pontífice Pío VII reconstruyó este puente, que los antiguos llamaron Milvius, cuando lo edificó Apsilio Scauro, la impía república romana de 1849 le destruyó de una manera horrible, pretendiendo defenderse de los franceses, aunque fué vano su intento. Cerca de este sitio mandó Cicerón detener a los embajadores de los Alobroges y se dió posteriormente una batalla entre Constantino y Maxencio, que fué desde aquí precipitada al río, anegándose en él; castigo justo de aquel que poco antes había arrojado al Tiber el candelero de oro de los siete brazos, traído de Jerusalén a Roma a fin de que no cayese en poder de Constantino.

La Porta del Pópolo, situada muy cerca de la antigua puerta Flaminia, construida por Vignola, siguiendo la traza de Miguel Ángel, nos recibe en la ciudad de los Papas y los Césares, dándonos de esto la idea más espléndida y magnífica que pudiéramos haber sonado en nuestras largas horas de doradas ilusiones. Ante esa puerta se despliega la Piazza del Pópolo, que es una hermosa elipse, decorada en el centro por un obelisco antiguo

periódicos, el Papa hará la propuesta *confidencial* al Rey de los Obispos que han de nombrarse, y el Rey contestará *confidencialmente*. ¿Qué significa esto? ¿No se ha hecho acaso lo mismo hasta ahora, con la única diferencia de exigirse el juramento a los nombrados? Es una solución, como Vd. ve, sin valor alguno, porque el día en que el Rey diga *confidencialmente* al Papa: *No quiero ese Obispo que me proponeis*, de nada serviría el previo acuerdo y triunfaría el derecho del más fuerte.

No puede negarse que la fórmula del conde de Cavour de hecho es irrealizable y que el derecho antiguo era preferible al nuevo. Los periódicos no dicen una palabra de la separación de la Iglesia del Estado, de si se ha propuesto al Pontífice y de la acogida que ha merecido, ni hablan tampoco de la libertad de enseñanza ni de la parte que puede reivindicar el Clero. Parece que no ha podido llegarse a acuerdo alguno sobre estas graves cuestiones y que cada cual se ha quedado con su opinión. Había previsto este resultado, porque cuando se quiere un imposible se vuelven contra nosotros nuestras propias armas. Así, pues, queda sin resolver la única cuestión importante, la de la libertad del Clero que prometían a Italia las circulares del Sr. Ricasoli.

Todo esto se ha hecho sin forma alguna diplomática, pues sólo han mediado conversaciones particulares, de las que cada cual ha tomado apuntes bajo su punto de vista. No ignora Vd. que la idea de Concordato hace estremecer a nuestros hombres de Estado, que se enorgullecen de ajustar tratados con la China y el Japon, pero que creerían cometer una falta negociando con el Soberano Pontífice. Inútil es que diga a Vd. que con este sistema de negociar han debido necesariamente descartarse las principales cuestiones, y que no se ha hecho arreglo alguno para las aduanas, las fronteras, los ferro-carriles, etc., etc. No hablo de la gran cuestión, la cuestión de la capital, que por una parte y otra ha sido necesariamente descartada, ni de la de las corporaciones religiosas que indicó el Papa y que el Sr. Tonello no quiso poner a discusión, apoyándose en el famoso principio de los *hechos consumados*.

El Papa no ha querido reconocer estos hechos, y ha protestado una vez más.

¿Qué queda, pues? De las negociaciones del señor Tonello? Un *deus* más de que la teoría de Cavour es *non resurrexit*, y de que el Gobierno italiano se ha quedado en un terreno falso. Podrá esto no ser un *hecho* derrota; pero a buen seguro no es un triunfo. La posición no ha variado; la conciliación no se ha llevado a término.

Lo propio sucede con el presupuesto, con la cuestión financiera. El Sr. Cuglia, ministro de la Guerra, propone una economía de 25 millones de francos en su presupuesto que asciende a 175; pero quiere conservar ciento cincuenta mil hombres sobre las armas.

El estado de la Península es todavía tal que no le permite hacer otras reducciones. Y tiene razón que le sobra. Los gastos de la guerra no son los que pesan más sobre nuestro crédito, sino nuestra política *incierta y vacilante*. No se quiere, no se sabe resolver cuestión alguna.

El *Monde* dice oportunamente lo siguiente:

«Los periódicos revolucionarios de Florencia protestan contra la iniciativa de la nobleza romana, que se ha atrevido a deponer a los pies del Padre Santo una declaración de fidelidad, tanto en su nombre como en el del pueblo de la ciudad eterna.

Los diarios italianísimos preguntan dónde ni cómo ha delegado el pueblo en el patriado el derecho de hablar en su nombre. La pregunta es chistosa. ¿Dónde ni cómo ha delegado el pueblo

puesto encima de un alto basamento que presenta en sus cuatro ángulos otros tantos leones arrojando agua en abundancia sobre piletas de mármol de esquisito gusto.

A uno y otro lado de la plaza se venden vastos hemiciclos, exhornados con fuentes monumentales, estatuas y columnas. Sobre el del lado Nordeste se eleva una serie de rampas y terraplenes, adornadas con esculturas y columnas rostrales hasta el paseo del Monte-Pincio; y tan ostentosa perspectiva, que es bella por extremo, se debe al arquitecto Valadier, bajo el reinado de Pío VII. El obelisco central sirve de punto de partida a tres largas y principales calles: a la izquierda (para el que entra en Roma) la Via del Babuino; que va a parar a la plaza de España y al Quirinal; en el centro el Corso, comenzando entre las fachadas uniformes de las iglesias de Santa María del Monte-Santo y Santa María del Miracoli, y yendo a parar al Capitolio; a la derecha, en fin, la Via Ripetta, que pasa por el puerto de este nombre en el Tiber y continúa hasta el centro de Roma. Y por esta última calle, dejando al lado de la puerta la devota iglesia de Santa María del Pópolo, y a nuestra izquierda las otras dos notables calles referidas, que se abren como las varillas de un abanico desde la plaza, penetramos en la ciudad y continuamos caminando por ella hasta llegar a la casa provisional de Correos, donde dejamos en un gran patio el coche-diligencia; recogimos por medio de un facchino el equipaje, y nos vimos a hospedar en el Hotel della Minerva, plaza de su nombre, atestado el pobre magín de pensamientos infinitos, que bullen, pululan y se cruzan, de manera, que dudo hasta la noche poderos dar razón un tanto exacta de lo que vi puertas adentro.

AFEMIO CUSCO.

FOLLETIN.

VIAJE

A LA ITALIA DE NUESTROS DIAS,
POR
UN ESPAÑOL RANCIO.

CARTA TRIGÉSIMA.

(CONCLUSION.)

Contrayendo estas observaciones, (que quizá os parezcan enojosas) al caso en cuestión, os diré que las hizo en mi berlina, yendo con ellas demasiado lejos: pero en mi opinión, no tanto que sean por ello menos exactas, ni menos aplicables a la situación en que me hallé al descubrir a Roma, sin poder dejarme llevar de mis impulsos naturales y ejecutar lo que cualquier pobre peregrino de calabaza y bordon hubiera hecho. Este, sin encomendarse a nadie, al divisar la Jerusalén suspirada, se habría puesto de hinojos en el suelo, besándole devoto, llovidos de lágrimas sus ojos, y bendijera luego al Dios piadoso que tal dicha le deparó sin merecerlo. Yo, encerrado en el coche, juguete de un conductor desconocido, no pude hacer lo mismo; porque en los anejos tiempos, el hombre a pie se gobernaba a sí propio en su camino, hasta que sometiéndose al bruto, se tornó siervo de este en ocasiones, a trueco de la comodidad que procuraba, cabalgando en él. Vino el carro, y después el auriga ó cochero, y ya tuvo menos derechos, aunque fuese su esclavo el automedonte que regia los fogosos caballos; pues va mucha distancia del abu-

so que de su fuerza puede hacer el hombre, siquiera sea un doméstico, al instinto avieso de la bestia de tiro.

Mas tarde, la invención del coche-diligencia, que no pertenece a los viajeros, ni da derecho a contener ó apresurar su curso, ni a dictar orden alguna al conductor ó a los zagales, es una abdicación completa del derecho personal del hombre sano, que no es dueño de trasladarse allí donde le place, ni trata con criados suyos cuando camina por cuenta de la empresa ó compañía, sometido a leonino reglamento; y por fin y postre, la civilización de nuestros tiempos ha refinado el gusto y alcanzado la perfección suprema, decretando la vía férrea con su locomotora y sus wagones, que no hay mas que pedir, para llevarlos muy de prisa, muy de prisa.... ¿A dónde? ¿y para qué?... Esto no es del caso: lo que importa es correr, tanto como el viento, marchando a veces muy orondos y repantigados en butaca ó lecho, con luz de noche y otras zarandajas, aceptando únicamente cierta pequeña condición gravosa. ¿Cuál es? preguntareis. ¿Una friolera! Que al pasar el diñtel de la estación no sois persona ya: os convertís en cosa, como ácaea en los buenos tiempos del gran Papiniano, y a los esclavos en Roma; y no quedando ni pizca de vuestro natural derecho, sois un fardo, una bala de algodón. ¿Qué digo?

Esto es poco, a fé mia: cuenta no os suceda con los pasmosos adelantos de esta sociedad incomparable, regida por las leyes del progreso, que una vez hecho lo más, dentro de poco se haga también lo menos. Quiero decir, que transformada y redimida la carne humana hasta ser cosa, puede muy bien nacer un gran banquero que, a semejanza de aquel antiguo senador romano que alimentaba los peces de sus estanques con los ro-

livos cuerpos de sus siervos, bonitamente su empresa explotadora os precipite por cualquier puente tubular al Ebro ó al Tajo, al Rhin ó al Amazonas: el resultado vendrá con eso a ser idéntico.

Conforme, sin embargo, y más que conforme moralmente obligado a aceptar las condiciones materiales de mi tiempo, todavía tuve ayer ocasión de dar a Dios las gracias, porque he podido hacermelo cargo con algún detenimiento del país antes de llegar a Roma; y porque he logrado posar la mirada sobre esta inmensa ciudad, a través de las ventanillas de una diligencia, cuando por primera vez vengo a visitar la tumba de San Pedro, a orar en ella reverente, y a postrarme a los pies del santo anciano que es por su sabiduría y su firmeza la admiración del orbe entero.

Si hubiese tenido la desgracia de entrar en la ciudad por el lado opuesto, en uno de los trenes que diariamente vienen de Civita-Vecchia, por el ferro-carril, mis impresiones primeras hubieran sido fugaces, vagas ó incompletas, como ha de suceder naturalmente también por esta parte en que yo entro cuando termine la vía que avanza por Orbieto.

A corta distancia de la carretera, se deja a la derecha la aldea de Isola, y los solares sobre los que muchos sabios discutieron largo tiempo, si son el sitio en que estaba la famosa Vejeis, rival de Roma.

Andando poco trecho, mudamos de tiro por última vez en la Storia, y en seguida puede decirse que hollamos el polvo de la antiquísimo *Via Cassia*, cuyos miliarios son los mismos que servirían de guía a las legiones victoriosas del potente Imperio. Cerca del quinto, a la mano derecha, lucha bravamente contra la furia de los elementos y el vandalismo de cien generaciones, en aquella vasta

romano en el comité nacional el derecho de hablar en su nombre?

¿Cómo puede inferirse á los habitantes de Roma la sangrienta injuria de suponerles inclinados á preferir á los sentimientos de sus patrios los de una sociedad anónima de oscuros *roedores* del presupuesto italiano?

Verdaderamente tiene motivos ese comité para estar orgulloso y envanecido después de sus últimas proezas: silbar á las bailarinas del teatro de la Argentina que llevaban los colores papales; pelear en la plaza de San Esteban el día de Reyes, y robar de papeles en casa de un oficial de zuavos. Hé aquí los gloriosos trofeos de estos últimos días. Y aún se dirá que hay un pueblo que en plena civilización se siente dichoso de ser representado por sujetos de esa especie!

En la contestación que la Cámara de diputados de Portugal dá al discurso de la Corona, leemos los dos siguientes párrafos, relativo el uno á nuestros pais, y el otro á los Estados de la Iglesia:

«La visita de la Reina de España, acompañada por S. M. el Rey su esposo, por S. A. R. el Príncipe de Asturias y por la Infanta doña Isabel, augustos huéspedes cuya presencia fué tan grata al corazón de V. M., es un acontecimiento por el cual la Cámara se congratula con su Rey. Siempre son buenos los resultados de estimación sincera y de amistad; y la nación portuguesa ganará en respeto y consideración, siempre que sean estudiadas sus costumbres en medio del pueblo, cuya índole benévola se aviene perfectamente con el entusiasmo por los grandes principios de libertad y con el valor y firmeza para la conservación de su independencia.

Agradecido será á la Cámara la solución conveniente de los asuntos que se tratan entre Portugal y la Santa Sede. Debe ser objeto de gran solicitud cuanto se refiera al ejercicio de los derechos de nuestro patronato, y especialmente en aquellas regiones donde la palabra del Evangelio es el mejor medio de conservar nuestra influencia y nuestras gloriosas tradiciones.

¡Excelente modelo!

El general Dufour, uno de los veteranos del ejército suizo, ha pedido su retiro al cumplir los ochenta años. Desde hace veinte años desempeñaba el primer puesto militar de la Confederación helvética con el título de jefe del Estado mayor militar.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 18 DE ENERO DE 1867.

REVISTA DE LA SEMANA.

Hace mucho tiempo que esos insignes gigantes de la ciencia moderna se dignan enriquecer al mundo con maravillosas teorías para regenerar el hombre en su doble aspecto físico y moral.

Por una parte, rotas las trabas del pensamiento y de la conciencia, el hombre puede ya volar á más altas regiones, por encima de su alma con el ejercicio absoluto de la libertad y empezar su ascensión científica llevando por consejera á la duda, que es lo único que nos pone en camino de encontrar la verdad en el mundo.

Por otra, tenemos resuelto el problema capital de la conservación física del individuo. Nuestros sabios nos han regalado una ciencia salvadora, cuyo primer resultado ha de ser la muerte de la pobreza: esta ciencia lleva por nombre el de economía política. ¡Dios les pague la merced á nuestros sabios!

Con la libertad de conciencia, ó para hablar mejor, con la destrucción de la autoridad en materias de religión y moral, el hombre ha llegado á poseer un talisman prodigioso por cuya virtud las extravagancias más ridículas, las aberraciones más espantosas del entendimiento, se han erigido en doctrinas respetables, que sus autores han presentado al mundo sin empacho, sin miedo, sin vergüenza.

Aquella libertad nos ha dado tal poder que desde el pínaculo de nuestro orgullo hemos lanzado una curiosa mirada á la creación, y no nos ha parecido del todo mal, á pesar de sus defectos que nosotros procuraremos corregir: luego hemos llamado á la divinidad ante nuestro tribunal, y en tono de protección le hemos preguntado por la razón de su existencia, y aunque es cierto que sus contestaciones nos han confundido muchas veces, nosotros, ya que no hemos podido negarla, la hemos insultado diciendo: «Dios es el mal» por boca de Proudhon, ó ya «Dios es una antigüalla» por boca de Renan.

¡Maravillas del libre pensamiento humano!

Pero no son menores las que ha producido nuestra ciencia económica. Positivamente era una iniquidad consentir que hubiera todavía pobres en el mundo. ¿De qué servía la inteligencia del hombre si no desterraba para siempre la pobreza? Nuestros desdichados padres se figuraban que la pobreza era santa, y que la mortificación en esta vida era una gran ventaja para alcanzar la otra. ¡Necios de ellos! Ignoraban que el hombre ha nacido para ser rico; que el fin de la humanidad es el placer; que el triunfo de la inteligencia sobre la naturaleza consiste en dominarla para hacerla servidora de nuestros gozos materiales.

Nosotros los hombres de este siglo de luz, hemos aprendido ya, gracias á los sabios que nos dirigen, cuánto puede la conciencia humana sin leyes que la sujeten y la economía política sin moral que la regule.

De esto hay ejemplos innumerables que llevarían el convencimiento á los ánimos más rebeldes. Sin ir más lejos en estos días han tenido lugar dos hechos que claramente demuestran lo mucho que hemos adelantado en moral y en riqueza con las teorías de los sabios.

Un asesinato ó dos ó veinte no es cosa que no haya sucedido en todos los tiempos desde Cain hasta la fecha. La historia en este punto nos quita la aprensión presentándonos empapada en sangre.

Que un hombre arrebatado por su pasión ó por su mal instinto cometa una serie de crímenes; que varios hombres se reúnan con este mismo fin y lo lleven á cabo con la sangre fría y la premeditación de los malvados de oficio, ya no nos maravilla, porque son hechos demasiado conocidos por desgracia.

Pero que crímenes mas espantosos que los vulgarmente vistos se cometan de consuno con la sangre fría, con la premeditación, con el ensañamiento de los malvados de oficio, por una reunión numerosa de niños, esto era lo que guardaba la época presente para excitar nuestra admiración.

Y á fé que no sin fundamento cree que hemos de admirarnos. Ya teníamos noticia de que la precocidad era uno de los caracteres que hoy nos distinguían, pero jamás habíamos sospechado que la precocidad llegara hasta el punto que han llegado los niños de la isla de Levante.

Sabíamos que el poder de una idea es semejante al de una chispa lanzada en medio de combustible; sabíamos que una vez comenzado el incendio de las inteligencias se propaga con admirable rapidez de una en otra recorriendo todos los grados, desde la mas superior hasta la mas torpe. Pero suponíamos que con dificultad podría dominar tan prontamente las inteligencias de los niños.

De aquí nace nuestra profunda admiración. De los hombres que han escarnecido á Dios lo esperábamos todo. Si hoy nos dijeran que Renan ha asesinado á su madre, si la tiene, no nos asombraría de ninguna manera: sería un acto lógico en su vida. Quien escupe á Jesucristo, conociéndole, y quien se burla de Dios, tiene ya toda la aptitud necesaria para ser parricida. ¡Pero unos niños! cearse en la sangre de sus compañeros, gozar con los horribles tormentos que les hacían sufrir, esto es algo más de lo que nos habían prometido nuestros sabios filósofos-moralistas. No creíamos que la conciencia humana sin leyes hiciera tanto alarde de su libertad. No esperábamos que la ciencia moderna iluminara tanto con su siniestra luz el entendimiento de la infancia.

Otro hecho recordáremos que por sí solo es un cántico de alabanza al progreso de nuestro siglo y á la ciencia económica. En Italia ha llegado á tal extremo el hastío de la abundancia, que ya hay gentes que han salido á los campos á pacer. Las correspondencias de aquel país nos dicen que estos son los horribles efectos de la miseria. Nos engañan. La economía política ha prohibido el hambre á la raza humana, y ha impuesto pena de muerte al que se someta á su prohibición. Todos tenemos obligación de ser ricos. La miseria es una afrenta de la humanidad. ¿Cómo ha de ser posible que en Italia se paza para satisfacer el hambre? No; es el hastío de la abundancia, es el estrago del paladar, es acaso pura distracción de aquellas buenas gentes lo que las inclina á tan extraños alimentos.

¡Pero el hambre! ¡pero la miseria! Es increíble. El país más entusiasta por las maravillas del progreso, el que más ha practicado las excelentes teorías proudhonianas, el país que está ya hecho aunque no completo, no podría tolerar estos vergonzosos efectos de la escasez. Prueba de que no deben ser como dicen, es que el Gobierno florentino está imponiendo nuevas contribuciones y trata de organizar su ejército por lo que pueda suceder, á pesar de la Exposición universal. ¡Y hay hambre allí! ¡Y hay miseria! Calumnia, pura calumnia... ó la economía política no es tan milagrosa como aseguran.

Resumamos. La ciencia de nuestros días ha alcanzado dos triunfos envidiables, que preparan la humanidad para las más grandes hazañas que el mundo ha visto.

Regenerando al hombre en su parte moral, ha conseguido hacer de los niños, exterminadores; y lógicamente se debe suponer que progresando estos niños, cuando lleguen á la virilidad serán fieras completamente.

Regenerando al hombre en su parte física, ha conseguido, en la última evolución de los prodigios económicos, hacerle pacer, elevándole por este medio á la altura de los cuadrúpedos.

Estos dos hechos deben hacernos meditar mucho sobre la calidad del progreso que entusiasmo á nuestros sabios.

Convertir á los niños en fieras y á los hombres en cuadrúpedos es un adelanto demasiado grave para que no lo tomemos en consideración.

Verdad es que hay dos progresos: uno ascendente y otro descendente: uno que nos lleva hacia el perfeccionamiento y otro á la degradación: uno que parte de abajo á arriba y otro de arriba á bajo; pero es indudable que nuestro sabios no creen mas que en el progreso que degrada.

El progreso cristiano dice: yo hago de los hombres ángeles; y contesta el progreso de nuestros sabios: ¡qué gracia! yo hago de los hombres bestias.

VALENTIN GOMEZ.

La revolución francesa lo hizo peor que la monarquía de la misma nación: arrebató toda autoridad, las provincias, las comunidades, las instituciones, la fraternidad, todos los entes morales convirtiéndolos en pupilos del Estado. La universidad fué el Estado docente: del Estado las propiedades de la Iglesia;

sus ministros oficiales del Estado; se restituyó la libertad de testar del padre de familias: el poder del Estado fué inmenso, mayor que en cualquier despotismo.

Estas palabras no son de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, ni de ningún autor que piensa como él; son de Buoncompagni, autor nada sospechoso para los revolucionarios.

Leemos en La Correspondencia:

«El Príncipe Napoleón ha dado un banquete en París, siendo los principales convidados sus amigos particulares los escritores anti-religiosos y materialistas más notables de Francia.»

Y leemos también en La Correspondencia:

«Asegúrese de nuevo en París que el Príncipe Napoleón será nombrado de nuevo presidente de la comisión superior de la Exposición universal.»

Vayan atando cabos los que escriban la historia de la Exposición universal de París. Se continuará.

Con fecha 14 escribe al *Euscalduna* su responsable de Madrid, lo que sigue:

«El embajador de Francia en esta corte ha recibido instrucciones, según he oído decir, para poder gestionar el cange de los prisioneros chilenos y de los españoles. Creo que si esto es cierto el cange se efectuará pronto sin dificultades, y este será el primer paso para la paz con las repúblicas del Sur.

Se ha dispuesto que ingresen en los cuerpos de línea los quintos del último reemplazo que aun no han ingresado.

Tengo entendido que por el ministerio de Marina se dictarán en breve algunas medidas sobre el personal que aligeren las escalas, para lo cual quedarán exentos de servicio algunos oficiales generales.»

Recordando un periódico la ruidosa causa que se siguió en los Estados-Unidos contra varios agentes peruanos, con motivo de las vehementes sospechas que sobre ellos recayeron por la compra del famoso vapor *Meteoro*, dice:

«Este buque, después de secuestrado, salió, previa fianza de sus dueños, de Nueva-York para Charleston, y de aquí desapareció, sin que hasta hace poco se supiese su destino y dirección. Creyóse que había marchado á Costa-Firme y Honduras para ser armado en corso, por cuya razón las autoridades de Cuba dispusieron que algunos buques del apostadero de la Habana salieran en observación y defensa del comercio de las Antillas; mas pasado algún tiempo, y no sabiéndose el paradero del *Meteoro*, retiráronse aquellos á la Habana.

Ahora, por cartas del Janeiro, se sabe que ha arribado allí el *Meteoro*, con un andar de 14 y 15 millas por hora, lo cual le hace un buque preferentísimo para cualquier comisión; pero reconocido por gente perita, han convenido en su inutilidad, como barco de guerra, de tal manera, que sus propietarios lo tienen allí para la venta y nadie ha ofrecido cantidad alguna. Como vapor mercante es muy caro; como buque de guerra inadecuado para admitir artillería y soportar sobre cubierta el peso de esta.

Creemos que el *Meteoro* se llegó á ofrecer al jefe de nuestras fuerzas en el Atlántico, y que el señor Mendez Nuñez, los ingenieros que llevan nuestras fragatas y los comandantes de estas convinieron en que, si bien la marcha y corte del vapor no dejaban nada que desear, su aplicación como barco de guerra ofrecía dificultades que quitaban toda conveniencia para su compra, que hubiera podido hacerse en seis millones de reales, cuando los agentes peruanos lo tuvieron contratado en diez.

No de un andar tan sobresaliente como el *Meteoro*, pero sí de condiciones más propias para barco de guerra, es el *Sabanach*, de cuya reciente adquisición por las autoridades de Cuba para aumentar las fuerzas navales que allí tenemos, ha hablado ya diversas veces la prensa de la corte. Este vapor habrá sido ya armado con cuatro cañones de grueso calibre, y tripulado con una saca de marinería, que de todos los buques de guerra del apostadero se ha hecho; de suerte que al presente debe encontrarse en servicio por aquellas aguas.»

Hoy publica la *Gaceta* las manifestaciones de adhesión al Trono del batallón provincial de Alcázar de San Juan, del de Ciudad-Real, del cuerpo de Sanidad militar de Andalucía y de Canarias, de la ciudadela de Barcelona y del gobierno militar de las islas Canarias, y de la plaza de Santa Cruz de Tenerife.

Conforme á lo que sus directores tenían solicitado, ha sido concedida de Real orden la disolución de la compañía de crédito *El Comercio*, disponiéndose que la comisión liquidadora no dé principio á sus funciones hasta dentro de tres meses.

Enterada la Reina (Q. D. G.) de que en algunas provincias ocurren dudas, acerca de si pueden admitirse redenciones de censos sujetos á la desamortización, una vez terminados cuatro meses desde que se publicó la ley de 15 de Junio de 1866, S. M. se ha dignado disponer: que las administraciones de Hacienda pública admitan y den curso á cuantas solicitudes de redención de censos se presenten antes de haberse verificado la subasta: que las mismas administraciones procedan, sin embargo, á capitalizar y anunciar la venta de censos cumpliendo con lo dispuesto en el art. 3.º de ley de 15 de Junio.

El general Mendez Nuñez participa desde Montevideo, con fecha 15 de Diciembre último, que el 12 del mismo había fondeado sin novedad en aquel puerto con la escuadra de su mando, y que las tripulaciones continuaban en perfecto estado de salud.

La sociedad económica de Cartagena ha acordado regalar una medalla de oro al teniente de navío Sr. Lora, que tan importantes servicios prestó en la salvación de la fragata *Resolución*.

En la junta celebrada el miércoles en la dirección de propiedades y derechos del Estado, se adjudicaron 2,296 fincas tasadas en 17.196,735 reales, y rematadas en 53 millones 553,825 rs., dando un beneficio al Estado de 16.542,000 rs. vn.

También se han aprobado redenciones de censos por valor de un millón trece mil y pico de reales.

Durante los meses de Enero á Octubre inclusivos de 1866 se esportaron de la isla de Puerto-Rico 128.834,740 libras de azúcar; 3.755,000 de tabaco y 15.905,551 de café. Comparadas estas cifras con las de iguales meses del año anterior, resulta una disminución notable en la esportación, pues sólo el azúcar representa una baja de 22.497,345 libras.

Un periódico de Oviedo ha oído que el general de artillería Sr. Elorza, acompañado del señor coronel Reina, director de la fábrica nacional de cañones de Trubia, y de otros varios distinguidos jefes y oficiales de artillería, se ocupan en la actualidad de elegir un terreno apropiado para establecer en él una especie de campamento militar para la prueba de los cañones que se hacen en aquel famoso establecimiento. Al efecto, han reconocido algunos puntos, y parece que será preferido para el objeto expresado, el sitio llamado de las Amélgas, de Siero, á legua y media de aquella capital, por el camino que va á Gijón.

Leemos en un periódico:

«Toda la prensa inglesa se ocupa de la sentencia que ha recaído respecto del buque el *Tornado*. Esta sentencia, en virtud de la cual se declara buena presa la de dicho buque, y se manda que el importe de su venta se distribuya entre la tripulación de la fragata *Gerona* que le capturó, dice la prensa inglesa que ha sido notificada al cónsul inglés en Cádiz.

Los prisioneros del *Tornado* permanecerán bajo custodia hasta el término de la guerra del Pacífico.

Los interesados en este buque trabajan en vano para agitar la opinión en la Gran-Bretaña.

Los siguientes párrafos están tomados de La Epoca:

«Con motivo de los proyectos de organización militar de que se ocupan los Gobiernos de Europa, una persona muy competente nos dirige un trabajo bastante importante sobre este asunto con relación al estado militar de España. Mientras nos es posible publicar en toda su extensión este escrito, diremos que su base es que el ejército español se eleve á la cifra de 200,000 hombres, pero de cuyo número sólo una cuarta parte estaría en actividad, permaneciendo el resto en la reserva. El autor de este sistema desearía también que los batallones provinciales se refundiesen en terceros batallones, quedando en disposición de pasar á la actividad al primer llamamiento. Otra reserva de segunda clase sustituiría en caso necesario á los batallones hoy existentes.

Agemos como somos á estas cuestiones, dejamos naturalmente en ellas la iniciativa al Gobierno de S. M. y á las altas autoridades militares, y esperamos confiados el sistema que con motivo de los presupuestos próximos habrá de someterse al Parlamento.»

Dice un diario ministerial:

«Hace algún tiempo, ocupándonos de la sociedad de seguros mutuos de empleados, dijimos que su reglamento era demasiado lato para la concesión de pensiones, y que la experiencia vendría á demostrar la necesidad de la reforma. Nuestro pronóstico se ha cumplido, y la sociedad se ocupa en modificar sus estatutos en el sentido de alargar el plazo necesario para obtener derecho á pension y de reducir el disfrute de la misma á la tercera parte del tiempo que el socio hubiera estado suscrito en la compañía como activo.

Sentimos decir á la sociedad, que la reforma es incompleta; atenúa el mal, no lo evita, y estamos seguros de que los ingresos de socios experimentarán disminución notable. Y sin embargo, dada la inestabilidad de los empleos públicos, sociedades como la de socorros á empleados son tan importantes que deberían fijar la solicitud de las personas más distinguidas.

En La Política de ayer leemos lo que sigue:

Por el correo de ayer hemos remitido á nuestros suscritores de provincias una pequeña hoja suelta cuyo contenido reproducimos á continuación, por si no hubiera llegado á sus manos á causa de algún incidente fortuito.

Decía así:

«La política á los suscritores.—El lunes último fué intervenida la imprenta de nuestro periódico por orden del excelentísimo señor gobernador de la provincia, y esta causa nos ha privado de dar número en los días que van transcurridos.

Con la actividad propia del deseo que nos anima de no perjudicar á los constantes suscritores de *La Política*, nos ocupamos de habilitar otra imprenta donde se hagan las tiradas sucesivas. Cumplo á nuestro deber manifestar así á las personas que nos favorecen, para que por estos días dispensen una falta de todo punto insuperable.

Madrid 16 de Enero de 1866.

No es nuestro ánimo historiar lo sucedido puesto que ya en breves palabras lo hemos indicado en las líneas que preceden.

La actividad y celo con que se han instruido las diligencias por el delegado de la autoridad superior civil de la provincia ha contribuido al esclarecimiento de la verdad, que si por un momento puede quedar desfigurada, resplandece después con mayor fuerza.

Anoche fué alzada la intervención que sufría nuestra imprenta, la cual nos ha sido devuelta con todos sus enseres y operarios.

Por Real orden de 9 del actual expedida á propuesta del Tribunal Supremo de Guerra y Marina se ha concedido la pensión anual de 275 escudos correspondientes á la condecoración de San Hermenegildo á los caballeros que la disfrutaban, don Marcelino Posta y Zuñabarr, don Ramon Conti y Galiano, don Joaquín Baka y Tovar, don Francisco Osorio y Mailen, don Pedro Cruz Romero y Castilla.

D. Pedro Larrumbe y Garraleta y D. José Ortiz de Rosas, conde de Poblaciones.

Todos los periódicos ingleses se ocupan de la sentencia que ha recaído respecto del buque el *Tornado*. Esta sentencia, en virtud de la cual se declara buena presa la de dicho buque, y se manda que el importe de su venta se distribuya entre la tripulación de la fragata *Gerona* que le capturó, dicen los periódicos ingleses que ha sido notificada al cónsul inglés en Cádiz.

Los prisioneros del *Tornado* permanecerán bajo custodia hasta el término de la guerra del Pacífico.

Los interesados en este buque trabajan en vano para agitar la opinión en la Gran-Bretaña.

Están vacantes en las diócesis de Lérida y se sacan á concursos los curatos siguientes:

Urbanos de término.

Alcarras, Nuestra Señora de la Asunción.—Mequinenza, Asunción de Nuestra Señora.—Monzon, Santa María del Romeral.—Pomar, Asunción de Nuestra Señora.—Tamarite, Asunción de Nuestra Señora.

De segundo ascenso.

Belilla de Cinca, San Lorenzo Mártir.—Benabarre, Nuestra Señora del Valle de Flores y San Miguel Arcángel.—Candasnos, Asunción de Nuestra Señora.—Corbins, Santiago Apóstol.—Juseu, San Julian.—Peñalba, La invocación de la Santa Cruz.—Puigvert, San Pedro Apóstol.—Santalecina, La Transfiguración del Señor.—Selgua, San Sebastian.—Torre, Santa María Magdalena.—Vilaller, San Clemente, de patronato del señor Obispo.—Villanueva de Segriá, San Sebastian Mártir.—Vinaced, San Marcos.—Viu de Llabata, Nuestra Señora de los Angeles.

De primer ascenso.

Alfante, Santa María Magdalena.—Almacellas, Nuestra Señora de las Mercedes.—Conchel, Santa María Magdalena, de patronato del Ilmo. Sr. Obispo.—Pertusa, la Asunción de Nuestra Señora.—Torrelamea, la Asunción de Nuestra Señora.—Villanueva de Alpicat, San Bartolomé.

De entrada.

Bellestar, Natividad de Nuestra Señora, *jura devolutis* debe presentarlo esta vez el Ilmo. Señor Obispo.—Castellórite, San Miguel.—Forcat, Santa Eulalia de Mérida, de patronato del Ilmo. Señor Obispo.—Guel, la Asunción de Nuestra Señora.—Merli, Natividad de Nuestra Señora.—Sarraduy, San Martín Obispo.—Solerás, la Asunción de Nuestra Señora.—Torrelabá, Nuestra Señora de Gracia.—Torruella, San Cristóbal.—Serrate, Santa Maria.

Los que deseen tomar parte en el certamen, presentarán los documentos de su aptitud canónica en la secretaría del palacio episcopal antes del 31 de Marzo próximo; los ejercicios literarios tendrán lugar en los días 26 de Abril y siguientes.

Carta pastoral del Excmo. é Ilmo. señor doctor D. Pedro María Cubero Lopez de Padilla, obispo de Orihuela:

Nos DOCTOR D. PEDRO MARÍA CUBERO LOPEZ DE PADILLA POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA, OBISPO DE ORIHUELA, PRELADO DOMESTICO DE SU SANTIDAD, ASISTENTE AL SACRO SÍLO PONTIFICIO, CABALLERO GRAN CRUZ DE LA REAL ORDEN DE ISABEL LA CATOLICA Y DE LA PRIMERA CLASE DE LA ORDEN CIVIL DE BENEFICENCIA. COMENDADOR DE LA REAL Y DISTINGUIDA ORDEN DE CARLOS III, PREDICADOR DE S. M., DE SU CONSEJO, ETC., ETC.

Al venerable Dean y Cabildo de nuestra santa Iglesia, al M. I. Abad y Cabildo de nuestra insignie Colegiata, á los respetables Arciprestes, Curas y demás Clero, á vuestras queridas hijas en clausura y á todos nuestros amados diocesanos, salud, paz y bendición en Nuestro Señor Jesucristo.

Nuestro venerado Pontífice, el bondadoso y atribulado Pío IX, el anciano virtuoso y respetable á quien la Providencia de Dios tiene hoy rigiendo suave y santamente la Iglesia universal, acaba de levantar su autorizada voz denunciando otra vez más al mundo católico los males y persecuciones que sufre la grey del Señor confiada á su pastoral cuidado. Conocidas nos son las elocuentes y bien sentidas alocuciones que pronunció en el Consistorio de 29 de Octubre anterior y sabidas nos también las manifestaciones de dolor y amargura á que han dado ocasión por parte del sentimiento católico.

En aquellos podemos ver en resumen la serie no interrumpida de las injusticias cometidas contra la Iglesia, las perturbaciones introducidas en sus venerandas leyes, las usurpaciones violentas de sus bienes, las persecuciones injustas de sus sagrados ministros, la proscripción y destierro de sus más altos dignatarios, la depredación de su legítimo patrimonio, la prostitución de prácticas sabias y edificantes, el despojo de los derechos inviolables del Clero, la violación de los establecimientos religiosos, la prohibición de la enseñanza católica, la abolición de sus usos y costumbres, la relajación de su disciplina, la profanación, el sacrilegio, el ultraje, las persecuciones y todo género de males con que son afligidos y se persiguen sin descanso á los que arraigados en la fé y no separándose de las verdaderas creencias, resisten toda clase de innovaciones que la maldad de los hombres han pretendido clavar en el corazón de la Iglesia católica.

Tal es ligeramente el doloroso y triste cuadro que ofrece hoy á nuestra cristiana consideración el santo y angustiado Pontífice, que agoviado por el peso de tantas contrariedades y trabajado por tan extraordinarios males, que desgarran su paternal corazón, desahoga su fatigado y afligido espíritu en la segura confianza del tierno amor de sus queridos hijos. Pero aunque las adversidades y amarguras de los acontecimientos aciagos que destruyen y entristecen su bondadosa alma; aunque la hiel que aplican á sus inocentes labios la maldad de algunos tan desgraciados como perversos, entregados á unas circunstancias deplorables que parecen favorecer sus malignas intenciones; aunque la idea aterradora del mar de tribulaciones que se presenta á su cansado espíritu, y aunque la existencia de esos hechos que combaten las cosas y los

intereses más santos y respetables, que revela sin ningún género de duda el siniestro designio de trastornar y destruir la Iglesia de Dios, fueran capaces de atar a los hombres más esforzados y decididos, el respetable anciano se expresa con tal vigor, se nota en sus palabras tal reflejo de santo valor y deja ver con tanta firmeza una inspiración superior que le anima y fortifica, que indudablemente los debe convencer, y le declara instrumento seguro y escogido de la irresistible Providencia del Señor, que secretamente ordena todos los sucesos del mundo a los impenetrables designios de su infinita sabiduría.

A estos desastrosos y terribles males que combaten hoy por todas partes la Santa Iglesia de Jesucristo; a esta furiosa tempestad producida por la creciente perversidad de los tristes tiempos que alcanzamos; a estos funestos efectos del lamentable desenfreno de todas las pasiones más turbulentas y criminales, añade el Santo Pontífice los que recientemente se sufren en el reino de Italia, teatro doloroso hoy de las mas injustas y violentas embestidas. No parece sino que todos los estravios del error y maquinaciones de la maldad, se han conjurado y concentrado mas esfuerzos en este desgraciado país dichoso en otro tiempo por sus virtudes y su piedad.

Conocidas son de todos las injustas usurpaciones hechas por la fuerza y la violencia en los indefensos y pacíficos Estados sujetos al poder temporal de la Iglesia. Conocidas son igualmente las injustas y sacrilegas depredaciones verificadas a mano armada en el territorio pontificio, desmembrándole la mayor y mejor parte de sus provincias sin otro derecho que la fuerza, sin más justicia que la ambición, sin otra razón ni conveniencia que el cálculo y refinado estudio de algunos hombres desgraciadamente obsecados, cuya moral consiste en apropiarse y mirar como justo todo lo que consideran de su utilidad privada, que satisfaga sus avaricias y censurables pasiones. Sabida es y bien notoria por desgracia para todos la doctrina errónea que esos hombres de impiedad han procurado difundir por todos los medios y bajo diferentes formas, siempre sacrilegas, exponiendo y defendiendo el pernicioso error de que no puede ni debe sostenerse la soberanía temporal del Romano Pontífice, presentándole como contraria a las condiciones de las sociedades que hoy se dicen cultas, y que pretenden ejercer cierta especie de magisterio en todas las que han entrado en la carrera de la civilización que llaman moderna.

Estas doctrinas impías inculcadas por nefandos y hábiles protectores que aspiran a destruir todo el orden social, acomodándolo a sus absurdas combinaciones y declarándose en abierta rebelión con la Iglesia; han logrado formar una turba de tumultuosos sectarios, enemigos declarados que pretenden estrechar cada día mas la triste situación a que la han reducido, combatiendo a la vez tan injusta como tenazmente la soberanía temporal del Papa y asestando sus impíos tiros sobre la ciudad santa; morada y residencia de los Vicarios de Jesucristo en la tierra. Así clamorean sin oscarar su decidido intento de apoderarse de la ciudad santa de Roma, que siendo cabeza del mundo antiguo por sus materiales conquistas, fué la señalada por la providencia de Dios para que fuese también cabeza del mundo nuevo que había de formarse a su alrededor por la celestial doctrina del Redentor divino.

Y como hay períodos malditos para la vida de los pueblos que parecen protegidos por un poder siniestro, podremos decir en verdad, que ese desgraciado país se encuentra hoy entre la agitación y arrebatos de los días tristes de su lamentable perdición; y que, juzgando por las apariencias y fuerza exterior de los acontecimientos sin mas guía que la apreciación humana, será de temer una hora de negro triunfo aunque fuese momentáneo. Esta desconsoladora idea, este vacilante temor que sobresalta é inquieta a todos los verdaderos católicos, se expresan terminantemente en las sentidas palabras del Santo Pontífice, añadiendo que si en los secretos designios de la Providencia entrase permitir ese nuevo trabajo para la Iglesia y si llegasen, por desgracia, a ser una realidad las injustas pretensiones de los implacables enemigos de la Santa Sede, en tal caso, el magnánimo Pío IX, el inquebrantable sucesor de San Pedro, no se reservaría manifestar al mundo entero su irrevocable propósito de apurar la copa de todos los infortunios y de sujetarse a la persecución, al destierro y hasta la muerte, antes que consentir se inculquen los sagrados é inviolables derechos del papado y de la Iglesia; y que si le fuera preciso abandonar la ciudad santa, y la dura ó adversa condición de los sucesos le precisasen a buscar asilo en país extranjero, que en tal caso llevaría siempre unida al carácter y misión divina de su pontificado eterno la dignidad de Soberano temporal violenta é injustamente despojada.

No creemos necesario ocuparnos en refutar estos erróneos y perniciosos asertos. Antes de ahora hemos tenido ocasión siempre grata de hacerlo, y muchos ilustres y sabios escritores han ventilado tan profunda y luminosamente esta cuestión, que puede decirse que está ya formada sobre ella la inmensa opinión católica. Bastará solamente a nuestro propósito repetir brevemente a nuestros queridos diocesanos, que la soberanía temporal del Papa es una consecuencia necesariamente lógica del Pontificado, para el mejor y más expedito ejercicio de la jurisdicción espiritual que le es inherente é inseparable; que la justicia, que la conveniencia religiosa, las tradiciones del pueblo cristiano, y toda clase de respetables y altísimas consideraciones, la reconocen como íntimamente unida a los intereses de la Iglesia; y que todas las Potencias católicas la han reconocido y respetado como otra de las inconcusas verdades de sus creencias religiosas. Por consiguiente, que es un despojo injusto y una usurpación sacrilega, la que se ejecuta en la violenta trasgresión del derecho que le asiste a la Iglesia y al Jefe de ella sancionando esta lamentable aberración aquellos mismos que, invocando los principios de eterna justicia, son los primeros refractarios de su propia doctrina, desconociéndola y prostituyéndola hasta el desprecio de convertir la santidad de su origen y las ventajosas de su aplicación en la fuerza de elementos vituperables contrarios por malvadas pasiones, que no reconocen otra ley que la fuerza que domina,

oprima y humilla al menos fuerte y poderoso. Segun estos disolventes principios tendrían a la vez sus obsecados sectarios que verse obligados a ceder y entregar en un día adverso a su fortuna todas las glorias y triunfos alcanzados al favor de las mismas absurdas doctrinas que sostienen.

Y qué sería entonces del mundo, si se estableciese como base de la justicia universal el derecho del mas fuerte? ¿Dónde se encontrarían entonces las seguridades y afianzamientos de los Estados? ¿Cómo podría vivir tranquila la sociedad que a toda hora teme la mayor pujanza de su enemigo? Y quién puede reconocer esta abominable misión en ningún pueblo de la tierra? De aquí se deduce con evidencia que sería una sacrilega é impía usurpación el despojo del poder temporal del Romano Pontífice, que con vínculos tan santos, tan justos é inviolables está inseparablemente unido a su eterno pontificado, y que el mismo carácter y condiciones de injusta violencia llevaría consigo la usurpación de la Ciudad Eterna, de la cristiana Roma, que todos conocemos aun sin haberla visto, que todos la miramos como nuestra, y en donde todos los católicos se creen con el justo y natural derecho de tener participación en sus glorias y maravillas, como la casa legítima de nuestro Padre común. Pero si bien no tenemos necesidad de estendernos sobre las verdades que dejamos brevemente indicadas; si la opinión y convicciones formadas ya por todos los que conocen y comprenden los intereses católicos nos escusan de ocuparnos de su indudable y reconocida importancia, tenemos la indeclinable obligación nacida de la santidad de nuestro ministerio, de manifestar a nuestros amados diocesanos el remedio que a la vez procura y busca el Santo Pontífice para atenuar los males que sufre su amada grey; para disminuir las contrariedades innumerables que la trabajan, para resistir las adversidades y contratiempos, que no puede evitar, y para prevenir y alejar otros mayores que tal vez amenazan en oculto y que el tiempo le puede ofrecer para su mayor angustia.

Tenemos igualmente precisa obligación de exponer a nuestros amados hijos en el Señor, cual sea la conducta que debemos observar en los momentos presentes, en medio de las aflicciones de nuestro querido Padre, y cuáles los deberes llamados a llenar en estos días de prueba, como buenos católicos, en medio de la agitación turbulenta que ataca y compromete los respetables y santos derechos de la Iglesia universal.

El venerable y santo Pontífice, después que describe el triste cuadro que dejamos ligeramente trazado, después que desahoga su angustiado corazón agobiado por el peso de sus aflicciones, se dirige a su Dios, a Dios que le fortalece, a Dios que le envía su auxilio poderoso de lo alto para que dé un testimonio supremo é irrefragable de su inquebrantable paciencia; acude a Dios buscando en su infinita misericordia el remedio que necesita, y demandando con ferviente humildad el poderoso favor del cielo, que le libre de los males tan apremiantes en la tierra. Pide angustiado el recurso y ayuda de lo alto, de donde el hombre debe esperar todo don perfecto, para que volviendo por su justa causa, y escuchando con su invulnerable protección los santos intereses de la Iglesia, los coloque y ponga a salvo de tantos y tan repetidos ataques, de tantas y tan frecuentes violencias, como la maldad del mundo la dirije.

Y como si su ardiente caridad se olvidase y nos tomase en cuenta las vejaciones causadas por los mismos que no debieran ser tan ingratos para con su tierna madre, pide para ellos la luz bastante que los ilumine y aparte del camino de perdición que ciegos y endurecidos, prosiguen sin descanso. Pide que todos los hijos de la fe, que todos los que dichosamente forman parte de la gran comunión católica, los príncipes y poderosos protectores y defensores de tan sagrados derechos, que mas de una vez han dado gloriosos testimonios de su adhesión y respeto a los inviolables intereses de la Santa Iglesia, concurren unánimes y resueltos para salvarlos del naufragio que les amenaza, poniendo freno a la ambición insaciable de sus enemigos y declarándolos inviolables é incólumes de todos sus temores y peligros.

A este desconsuelo y aflicciones que nos manifiesta nuestro carinoso Padre común, a las fervorosas peticiones que dirije al Dios de las misericordias, debemos todos sus amantes hijos unir las nuestras con todo el santo entusiasmo que enciende en nuestros corazones el fuego de sus palabras en defensa de la mas justa y sagrada de todas las causas. Unámonos, pues, el llanto de buenos hijos a sus paternales angustias, pidámosle en derredor suyo por la conservación de los inviolables derechos de la Santa Iglesia, porque la misericordia de Dios abrevie los días de tribulación que hoy la agitan y conmueven. Que cesen los males que hoy le rodean y amenazan, y que se vea libre de las asechanzas y ataques de sus crueles enemigos el bondadoso y paciente Pontífice, que aun para ellos pide perdón y clemencia.

Grande y justa es siempre la confianza que debemos tener en la infinita misericordia del Señor. Segura debe sernos la esperanza de que el Dios de las bondades nunca abandona a los que son suyos, y que así como prueba al justo y le fortalece en medio de las tribulaciones, así también librará de todos los males que rodean a su Iglesia que vive y se fortifica en su poderosa protección. Pero como los grandes males que afectan a pueblos enteros son por lo común castigos del cielo por las prevaricaciones de los hombres, como estos amargos avisos son siempre provocados por nuestros propios delitos, y como las tribulaciones y los peligros con que luchamos son un duro escarmiento por el punible olvido de nuestros deberes, por la criminal negligencia en el cumplimiento de la ley y alejamiento de los mandatos de Dios, es una necesidad imperiosa que purifiquemos nuestras conciencias, que ofrezcamos el más sincero arrepentimiento, y que nuestras obras y nuestras palabras y pensamientos sean un testimonio permanente é inequívoco de que pedimos a Dios y buscamos a Dios con todo nuestro corazón, y como hombres de fe que comprendemos la significación de la voluntad del Señor en los visibles acontecimientos, con que nos mueve y nos instruye su sabia providencia. Entremos pues en consejo con nosotros mismos, penetremos las obligaciones más secretas de nuestras conciencias, y con el conocimiento de

las debilidades y flaquezas de nuestros enfermos corazones, procuremos comprender los deberes imperiosos que en los momentos presentes hemos de llenar como buenos católicos, la esmerada conducta que debemos observar como hijos amantes de un Padre bondadoso y atribulado.

Muy propicia ocasión se nos presenta en las próximas festividades que a la Iglesia santa celebra una de las mayores glorias y preeminencias de la feliz criatura que la voluntad del Señor quiso escoger para la dignidad singular de madre de Dios y medianera de los hombres. Acudamos, pues, a la celestial intercesión y pidámosla de todo corazón por el misterio y privilegio de su Purísima Concepción que nos alcance el santo auxilio que necesitamos en las tristes circunstancias en que le gemimos. Pidámosle muy especialmente por el santo Vicario de su divino Hijo, que tan solemne é imperecedero testimonio ha dejado a todas las generaciones venideras de su veneración y amor a tan excelsa madre. Busquemos con anhelo a Dios, que quiso nacer entre los hombres para redimirlos de una esclavitud que no hubiese tenido término, y pidámosle por su amor divino testificado en su temporal nacimiento como hombre, que nos libre de los males y adversidades que hoy pesan sobre nosotros como consecuencias dolorosas de nuestra miserable condición. En cada una de ambas saludables festividades encontrará el corazón cristiano un motivo aceptable y propicio para elevar sus deseos y peticiones al trono de Aquel que en su infinita misericordia nunca desprecia el clamor de los menesterosos.

Con este piadoso motivo excitamos la devoción y celo de nuestros venerables Párrocos, para que establezcan, bien dentro de la octava de la Purísima Concepción de la Santísima Virgen, ó bien en la festividad del nacimiento de Dios nuestro Redentor, una devoción ó ejercicio especial que dejemos a su elección, en el que exclusivamente se pida por las grandes necesidades que les hemos manifestado en esta nuestra Pastoral. El cielo nos será propicio en esos días en que el objeto de las celebraciones de la tierra llenan de júbilo y alegría a los espíritus bienaventurados que constantemente bendicen y cantan las glorias del Santo de los Santos.

Pero aún resta más que hacer si hemos de observar cumplidamente la conducta que nos señalan las estrictas condiciones de las circunstancias presentes, y si hemos de llenar los sagrados deberes de verdaderos católicos y celosos defensores de los inviolables derechos de la Iglesia.

La causa de la Santa Sede debemos considerarla como nuestra causa propia. No podemos ser extraños a ella bajo ningún concepto que la examinemos: nuestras creencias, nuestra unidad y nuestra comunión religiosa, están simbolizadas en el Papado, pudiendo decirse en verdad que el pueblo católico recibe su vida y su fe de aquel que es su Cabeza, su Jefe visible, que obtuvo la misión divina de apacentar las ovejas y los corderos, como nuestra Santa Religión nos enseña.

Por consecuencia no podemos excusarnos de la participación legítima de todo lo que pueda afectar a nuestro venerado Pontífice, cuyos derechos debemos sostener por todos los medios que estén a nuestro alcance, sin exageraciones inconvenientes que las buenas causas no necesitan. Sabemos todos que a las grandes injusticias cometidas contra la Santa Sede, era consiguiente el estado de apuro y penuria a que se ve fuertemente reducido nuestro querido y Santo Padre. Despojado de casi todas y las más pingües de sus provincias, careciendo por lo tanto de los recursos ordinarios que aquellas suministraban para cubrir las obligaciones públicas, claro es que habían estas de resentirse y que faltarían los medios de satisfacerlas con regularidad y desahogo, pudiendo por lo mismo comprenderse que el Erario se encuentra exhausto, y que no hay otro medio de proporcionar recursos que el de acudir a los generosos sentimientos de todos los católicos. Y podremos ser indiferentes y permanecer impasibles y frios a vista de tan apremiantes y santas necesidades? ¿Cumpliremos como amantes hijos y celosos católicos si dejamos luchar a nuestro bondadoso Padre entre todo género de males y de sus necesidades tan urgentes, y si no acudimos con los medios eficaces para salvar los intereses que estamos obligados a defender? No es preciso detenerse mucho para deducir que ni lo uno ni lo otro puede suceder, estando encendido en nuestros corazones el fuego poderoso de la piedad y de la fe.

Esperamos, pues, con justo fundamento, que la grande é inmensa familia católica se apresure a ofrecer de sus propios recursos, cuantos sean necesarios para salvar los sagrados derechos que se hallan tan lastimosamente comprometidos, y estamos seguros de no ser defraudados en esta consoladora esperanza.

Y debe ser tanto más segura esta nuestra esperanza, cuanto que no se trata de recursos extraordinarios ó superiores a las facultades individuales de los que son llamados a esta obra caritativa tan aceptable como provechosa. Se trata solamente de un donativo pequeño y reducido, que está al alcance aun de las fortunas más insignificantes, aun de las de aquellos que no tienen otro recurso que su trabajo diario y que necesitan ganar el pan de su sustento con el sudor de su frente. Pero se quiere, y es de primera necesidad, que esta pequeña oblación sea constante y segura, y periódicamente pueda remitirse al objeto santo a que se destina, tomando en ella parte activa todos cuantos se glorian con el nombre de católicos; para regularizar todas las operaciones y dirigir las con el debido acierto, hemos nombrado una comisión compuesta de individuos muy dignos de nuestro Ilmo. Cabildo catedral y Clero parroquial, cuya piedad y celo religioso es una garantía del buen resultado que todos deseamos.

Antes de concluir estas letras que gustosamente dirigimos a nuestros amados diocesanos, celebrando esta ocasión mas para felicitarlos el constante amor de nuestra alma, y lo dispuesto que siempre nos encontramos para todo cuanto pueda redundar en su provecho, sin que nos retraigan obstáculos, ni ningún género de sacrificios; antes que les manifestemos nuestra íntima gratitud en nombre de los sagrados derechos de nuestra madre común la Santa Iglesia, por los felices resultados que nos prometemos de su piedad, de su fe, religión y vir-

tudes nunca desmentidas, y finalmente, antes que llegue el día de tranquilidad y ventura que todos pedimos al cielo para nuestro amado Padre con sus amantes hijos, creemos propio de nuestro celo pastoral llamar otra vez vuestra piadosa consideración sobre la importancia de las verdades que dejamos manifestadas. Pidamos, pues, amados diocesanos, sin intermisión, y no olvidemos jamás que antes que todo debemos ser verdaderos cristianos católicos apostólicos romanos, que siempre da poco el que tiene obligación de darlo todo, y que siempre cualquier sacrificio es pequeño para el que le enseña su fe que debe sufrir hasta los tormentos del martirio.

El Señor de las misericordias nos conceda su santo auxilio que es la fuente de todas las buenas obras.

Recibid, amados nuestros, la santa bendición que de todo corazón os damos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amen.

Dada en nuestro palacio episcopal de Orihuela, firmada de nuestra mano, sellada con el de nuestras armas y refrendada por nuestro infrascripto secretario de Cámara, a 6 de Diciembre de 1866.—
Pío IX, Obispo de Orihuela.—Por mandado de S. E. I. el Obispo mi señor, Dr. Indalecio Ferrando, Canónigo magistral secretario.

CORREO DE HOY.

El honorable Massarani, diputado milanés en la Cámara de diputados de Florencia, secretario de la comisión de contestación al discurso de la Corona y redactor del mensaje, es judío. Hallamos la noticia en un periódico de Milán.

Con este dato, no se extrañará que al hablar del Gobierno de Roma le llame *desordenada mezcla de cosas divinas y humanas*.

La Cámara de diputados de Florencia, la Florencia de la misión de Tonello aprobó el mensaje del diputado hebreo.

Un periódico italiano que se intitula *Génova*, y se publica en aquella ciudad, principia el número del día 10 con esta exclamación que repite muchas veces: ¡Pan! ¡Pan!

El *Diritto*, periódico de Florencia, hace el gran descubrimiento de que el *famoso grito de dolor* ha pasado hoy en Italia del campo político al económico, y nos cuenta que en muchas partes del felicísimo reino subalpino la gente se muere de hambre.

El peregrino descubrimiento del periódico mazziniano no tiene precio. Entre tanto, añade el *Firenze*, el Gobierno aumenta impuestos sobre impuestos, y los ayuntamientos trabajan por cuenta propia, gravando los artículos de primera necesidad sin pensar que no hay burlas con el hambre.

Escriben de Ancona: «Tres mil jornaleros están pidiendo pan a gritos; quinientos obreros se encuentran en el 1.º del año sin trabajo.

En estas provincias están los ánimos muy sobresaltados: en Jesi un prólogo se encontró de manos a boca con dos carabineros; habiéndole intimado que se diera a prisión, recibieron sendas puñaladas en el vientre y cayeron muertos.

En las Calabrias, pesa los rigores del Gobierno, crecen las partidas de brigantes, y se presentan ya amenazadoras.»

El siguiente artículo que traducimos de la *France*, nos parece una paráfrasis de las palabras de Napoleón III acerca de la Exposición universal:

¿QUÉ CONVIENE HACER?

«No negamos que existen en ciertas esferas impaciencias y ansiedades en lo que toca a la política que la situación general puede imponer a nuestro país. Hay deseos de que se defina resueltamente en una actitud de paz ó de guerra. Los unos le aconsejan que no tome interés alguno en el movimiento europeo, y que desarme inmediatamente. Los otros quieren que se comprometa sin dilación en alguna gran empresa exterior, y que organice con este objeto ejércitos poderosos.

El país se inquieta a su vez por este doble carácter de la opinión que parece colocar a Francia entre una debilidad y una temeridad, y se pregunta en dónde está el peligro que así reclama resoluciones supremas.

Creemos que la discusión del mensaje y las leales explicaciones del Gobierno, no tardarán en disipar estas dudas.

No basta pintar con sombríos colores el horizonte de la política europea; no basta hablar con indignación del pretendido decaimiento de Francia, ni de los vagos peligros que la trasformación de Alemania, el relajamiento posible de la cuestión de Oriente, ó la eventualidad de ciertas alianzas pueden ocasionar a nuestro país; no basta ante estos temores quiméricos ó reales, proclamar a gritos que hay algo que hacer. En política no se vive de abstracciones, sino de realidades.

¿Qué conviene hacer?

«Hay que declarar la guerra a Prusia para forzarla a entrar en sus justos límites y reconstituir la confederación germánica sobre la base de los tratados de 1815, que Francia detesta?

«Hay que sublevar contra nosotros para conseguirlo el sentimiento unitario de Alemania?

«Hay que invadir la Bélgica y Suiza y conquistar las orillas del Rin como garantía contra el engrandecimiento de Prusia?

«Después de haber constituido la independencia y unidad de Italia, hay que deshacerla con nuestras propias manos?

«Hay que provocar la explosión de la cuestión de Oriente por medio de una intervención presurosa, y después de haber salvado en Crimea y en el Congreso de París la integridad del Imperio Otomano, hay que unirse a sus enemigos para destruirlo?

«Hay que aliarse a Prusia para permitirle que concluya su obra de la absorción de Alemania; a

Rusia para ayudarla a tomar a Constantinopla, y al Austria para darle ocasión de vengarse de sus derrotas? Y en cualquiera de estos casos, ¿qué compensaciones y qué prendas hemos de pedir en cambio de nuestra ayuda?

Respondemos sin vacilar. Hoy no podemos ligarnos ni desligarnos ni mostrarnos desinteresados; hay que observar, permanecer vigilantes y listos para cualquier eventualidad.

Europa está en un período de transición y de transformación fundamental: los hombres políticos deben pensar en ello; pero los efectos de este período, que hoy son locales, se generalizarán mañana.

«Por qué apresurarnos en esta situación transitoria en que no aparece en ningún lado la posibilidad de una iniciativa hostil?

«Por qué apresurarnos a tomar una actitud decisiva y a empeñarnos en una acción intempestiva que pudiera ser temeraria, ó por qué condenarnos a una inacción que pudiera ser imprudente?

Francia a quien nadie se atreve a amenazar y a desafiar, porque se sabe que ni su patriotismo ni su heroísmo se han debilitado, sólo tiene que hacer hoy una cosa, a saber: redoblar su vigilancia en vista de los cambios que se están operando en el equilibrio de Europa y robustecer todas sus fuerzas nacionales, no para amenazar a nadie, sino para sacar a salvo en caso de necesidad y según las circunstancias, su influencia, su honor y sus intereses entre los Estados modernos.

Y al hablar de fuerzas nacionales no se crea que entendemos por ello la fuerza militar que indudablemente es elemento esencial, aunque no el único de la grandeza de un país; hablamos también de esa fuerza moral, de ese prestigio político, de ese poder de la opinión, de esa autoridad que un gran pueblo adquiere en la solidez y espíritu liberal de las instituciones, en el progreso de las costumbres, en la unión del Gobierno y del país, en la unanimidad del sentimiento nacional.»

Escriben de Atenas con fecha 3 del corriente lo que sigue:

«Tres hechos importantes han tenido lugar en la semana última; el cambio ministerial en Atenas, la continuación de la marcha de Mustafá-Pa por Creta y la llegada de mas de mil refugiados procedentes de la provincia de Selinos, a bordo de la fragata rusa *El Gran Almirante*.

En su rápida marcha Mustafá ha sometido toda la parte occidental de Creta, que hasta ahora ha sido el foco de la insurrección. Ha restablecido la autoridad de la Puerta en la provincia de Kismos, y ahora está con su ejército en el corazón de Selinos. Su perfecto conocimiento de los intereses y disensiones de los musulmanes griegos y de los cristianos griegos también, ha debido retardar y modificar las operaciones de las tropas otomanas.

Hoy ha penetrado a viva fuerza en la provincia de Selinos y obligado a los insurgentes y voluntarios griegos a dejar abandonado sin combate su campamento de Zurba, en el cual proyectaba librar una gran batalla. Según las noticias llegadas a Atenas, habíanse reunido en Zenba seis mil hombres.

El sábado 29 llegó al Pireo la fragata rusa *El Grande Almirante* con mas de mil refugiados a bordo. Una fragata turca vigilaba las costas a fin de evitar que se repitiesen actos de humanidad parecidos al del buque *Lasurrause*, y que reanimaran en efecto a los insurrectos, que creyeron ver en ellos indicios de una intervención directa por parte de las potencias extranjeras. El capitán invitó a los rusos a guardar el bloque y a no comunicarse con los insurrectos; pero el capitán ruso respondió que tenía orden de embarcar a los no combatientes, y los turcos se retiraron.

Para los griegos la violación del bloque es, no solo un acto de humanidad sino también un acto de intervención decidida. Suponen que la cuestión candida debe ser llevada ahora a los Gabinetes europeos, lo cual, atendida la situación de Europa, equivale a la unión de Creta con el reino helénico. Ninguna dificultad encuentra en obligar a las tropas alemanas a evacuar las fortalezas, ni en espulsar de su país natal a cincuenta mil musulmanes griegos, expropiando al mismo tiempo la tercera parte de la propiedad inmueble de la isla.

Escriben de Bruselas:

«M. de Laveleye acaba de salir para España, comisionado por el Banco de Bélgica para tomar informes exactos acerca de la situación del ferrocarril de Córdoba a Málaga, a fin de poner a salvo los intereses belgas comprometidos en este negocio.»

NOTICIAS GENERALES.

En la casa de caridad que se acaba de establecer en la calle de Hortaleza por las Hermanitas de los pobres, junto a la cuesta de Santa Bárbara, son ya once las ancianas acogidas; una de ellas cuenta ciento dos años, siendo también la mas vieja de una edad sumamente avanzada. Para la semana próxima, según nos dicen, estará dispuesto el departamento de hombres, y podrán ser admitidos en él los ancianos que lo soliciten, reuniendo las condiciones que para ello son indispensables.

La diputación provincial de Madrid estuvo ayer en Palacio a felicitar a S. M. y a ofrecerle el homenaje de su adhesión y respeto.

D. Enrique Medina y Palido, oficial del ministerio de Gracia y Justicia, ha sido nombrado abogado fiscal de la Audiencia de Granada.

Dice un periódico:

«Por la superioridad se ha dirigido una circular a los gobernadores de las provincias, y estos a su vez la han comunicado a los alcaldes de todos los pueblos, para que le remitan las noticias sobre teatros, sociedades de recreo, plazas de toros, juegos de pelota y circos equestres ó galísticos que se hayan fundado ó existieran en 1866. En la nota sobre teatros debe expresarse el número de los que existan en cada población, el de sus localidades, y el de funciones, ya dramáticas, ya de óperas, ya de zarzuelas que se hayan ejecutado; en la de las sociedades de recreo, entre las cuales no se comprenderán las que tengan un objeto puramente científico, deben expresarse también el número de funciones dramáticas ó de música y de baile, el número de sociedades corales y de socios, y el de casinos; respecto a plazas de toros, el número de localidades que contienen y el de las funciones que se han dado durante el expresado año; igual encargo se hace respecto a los circos y juegos de pelota.

Háse establecido recientemente en esta corte una asociación de señoras con el título de Asociación de Nuestra Señora de los Dolores, cuyo objeto es el socorro y educación de los hijos de familia necesitados.

Habla la Correspondencia:

«Durante el viaje de Marsella á París, la embajada japonesa ha perdido parte de sus equipajes, y principalmente la caja que contenía todos sus papeles. Se están haciendo las averiguaciones oportunas para encontrar los efectos perdidos.»

En 1.º de Enero de este año la Inglaterra tenía en la mar en diferentes puntos del globo 262 buques de toda clase, desde los navios de línea hasta las simples lanchas cañoneras; y el número de buques de toda clase que forman la escuadra asciende á 579, á los cuales hay que añadir 24 buques que se están construyendo, especialmente dos buques con coraza y torre, tres fragatas blindadas, un aríete y dos navios de guerra. Forman, pues, un total de 603 buques de guerra. Todos estos buques llevan cañones del mayor calibre, representan una fuerza de 600 á 1.200 caballos de vapor cada uno, y miden de 5,000 á 5,000 toneladas.

El estado de los trabajos para la perforación del túnel de Monte-Cenis es el siguiente. El 31 de Diciembre de 1866 se habían perforado por el lado de Bardonecchia 3940 metros, 20 centímetros, y por el de Modane 2.454 metros y 34 centímetros, lo cual suma 6.371 metros y 54 centímetros, de los cuales 1,025 metros se han abierto durante el año 66; como el largo del túnel será de 12,220 metros quedan todavía por abrir 5,845 metros y 46 centímetros.

Durante el pasado año se han impreso en Londres 4,204 obras, 194 de historia y biografía, 160 de medicina, 167 de política, 147 de historia natural, 196 de viajes, 361 de filología, 544 destinadas á la juventud, 34 sobre arquitectura, 64 de agricultura, 349 sobre religión y 322 dramas y poesías. En esta estadística no se comprenden las novelas publicadas por las revistas.

Segun nuestras noticias, en la noche del lunes se celebró una reunión en el despacho del gobernador de la Corona, á la cual fue invitado un gran número de personas con objeto de allegar los medios para reedificar el coliseo incendiado, ó bien edificar otro en distinto paraje si se juzgara mas acertado. Despues de varios pareceres, acordóse abrir una suscripción y nombrar una comision; y en la actualidad ya hay reunidos algunos miles de duros.

Con objeto de atender á las muchas familias que por causa del temporal se ven privadas del trabajo, la junta de beneficencia de Vitoria, puesta de acuerdo con el ayuntamiento, ha nombrado una comision para que se ocupe en distribuir las papeleras de todos aquellos que deban acudir á la comida extraordinaria que se dará en la casa de piedad.

Hace pocos dias ocurrió, segun hemos oido decir, una desgracia en extremo sensible en la villa de Chirra. Parece que un joven que estaba sujeto al sonambulismo, se levantó una noche, y dirigiéndose con objeto desconocido y sin duda bajo la influencia de aquel fenómeno, á una gran balsa que hay cerca del pueblo, cayó en ella, de donde fué recogido á los dos dias su cadáver.

La diputación provincial de Sevilla ha concedido una pensión anual de 10,000 rs. al joven D. Rafael Ceballos y Bueno, discípulo del profesor D. Enrique Rodríguez, á fin de que continúe sus estudios musicales en el Conservatorio de París.

Quejense en Murcia y Cartagena de que la empresa del ferro-carril suprime los caloríferos en los coches de primera, y hasta la alfombra que debía cubrir el piso de los carruajes.

Dice un diario:
«Han sido presentados á la Real Academia de San Fernando, para que esta emita su informe, el proyecto y planos de un teatro que ha de edificarse en la villa de Hellín, provincia de Albacete.»

Nosotros tendríamos sumo gusto en conocer la iglesia, la escuela, la cárcel y la casa municipal de la civilizada villa de Hellín.

En Oviedo ha caído tanta nieve estos dias, que se temia ocurriessen hundimientos en algunos edificios, si no se acudía á descargar los tejados de la gran cantidad de hielo que los cubría.

Segun noticias, se está procediendo con actividad á la expropiación de los terrenos que ha de atravesar la línea férrea desde Uldecona á Amposta, habiendo empezado los trabajos en la primera, los cuales, segun noticias, van á recibir notable impulso de un momento á otro.

La diputación provincial de Cádiz ha terminado sus tareas, habiendo despachado todos los asuntos que habia pendientes y votado el presupuesto de la provincia del próximo año económico y el adicional del que va corriendo. En uno y otro, la diputación ha hecho considerables economías, cuidando empero de que no cedan en detrimento del servicio.

La nueva diputación provincial de Teruel ha cerrado ya sus sesiones, despues de haber tomado varias medidas, figurando entre estas una economía en el presente presupuesto de más de 7,500 duros.

En el presente mes se han tomado por el ministerio de Marina las resoluciones siguientes:
Concediendo el retiro del servicio al teniente de navio D. Fernando Benjumea y Gil de Gijaya.

Id. id. Promoviendo al empleo de capitán á los tenientes de Estado Mayor de artillería de la Armada D. Santiago Rodríguez y Lagunilla, D. Francisco Doran y Barriarán y D. Aristides Fernandez Fret.

Id. id. Idem al empleo de teniente á los subalternos alumnos de la Academia del expresado cuerpo D. José Redonda y Guerrero, D. Julian Sanchez y Campos, D. Federico Ferrandiz y Bades, D. Victor Faura y Lladó y D. Luis Ripoll y Palou.

2.ª id. Nombrando segundo comandante de fragata Tetuan al capitán de fragata D. Juan Gonzalez. Concediendo el sueldo anual de 600 escudos anuales al alférez de navio graduado D. José Lopez Arenosa.

Id. id. Idem la graduación de alférez de fragata al segundo piloto particular D. Juan Elordio y Pineda.

Id. id. Promoviendo por antigüedad al empleo de teniente de navio al alférez de igual denominación D. Emilio Carlier y Romero.

Id. id. Concediendo la graduación de alférez de fragata al segundo piloto particular D. Emilio Alcántara Belandó.

Id. id. Nombrando capitán del puerto de Las tres al alférez de navio graduado D. Agapito Mendez Sierra y Gasteños.

Id. id. Disponiendo pase á continuar sus servicios al apostadero de Filipinas el primer ayudante de sanidad de la Armada D. Emilio Marsal.

4.ª id. Nombrando ayudante de derrota del vapor Ulla al teniente de navio D. Luis Gamande y Torres Vildósola.

Id. id. Idem á los profesores del cuerpo de sanidad de la Armada para desempeñar los destinos que á continuación se expresan:

Para médico del hospital militar de la Habana al médico mayor D. Romon Gonzalez de la Coteria.

Para el de Cartagena al de igual clase D. Eduardo Bartorelo y Quintana.

Para el cuarto batallón de infantería de marina al primer ayudante D. Fernando Oliva.

Para el astillero del arsenal del Ferrol al de igual clase D. Antonio San Martín y Montes.

Para el tercer batallón de infantería de marina al de la misma clase D. Nicolás Cayarga.

Para el segundo batallón de dicha arma al de la misma graduación D. Gindés Amorós y Anton.

Para cubrir vacante en el apostadero de la Habana al de la expresada clase D. Juan Acosta y Concedido.

8.ª id. Nombrando segundo comandante de la fragata Numancia al capitán de fragata D. Emilio Barreda y Perez.

4.ª id. Concediendo ingreso en la escala de reserva al primer piloto graduado de Alférez de navio D. Bernardo Garcia Verdugo.

Id. id. Nombrando capitán del puerto de Palma de Mallorca al teniente de navio D. Luis Martinez y de Arce.

Id. id. Idem Fiscal de Marina de la provincia de Algeciras al Asesor de Marina D. Francisco Terran y Ruiz.

7.ª id. Disponiendo que el capitán de fragata del cuerpo de ingenieros de la Armada D. Joaquín Torgos pase á prestar sus servicios al arsenal de Cartagena.

Id. id. Nombrando oficial de la dirección del personal de este ministerio, al teniente de navio y comandante de infantería D. Angel Oreyro y Villavicencio.

Id. id. Idem ayudante de derrota y encargado de Guardias marinas de la fragata Esperanza, al teniente de navio D. Antonio Herrera y Bell.

Id. id. Concediendo cuatro meses de licencia al capitán de fragata D. Francisco Patero y Chacon.

Id. id. Nombrando ayudante del colegio naval militar al teniente de navio D. José Marzan y Aheran.

Id. id. Concediendo la exención del servicio al brigadier de la Armada D. Ramon Piñero y Capelo.

Id. id. Idem al brigadier de la escala de reserva D. Joaquín Zuazo y Mondragon.

9.ª id. Disponiendo continúe sus servicios en el

Departamento del Ferrol, el alférez de navio don Leopoldo Boado y Montes.

10.ª id. Concediendo cuatro meses de licencia al capitán de navio B. José Lopez y Seoane.

Id. id. Idem al teniente de navio D. Salvador Llagat y Lobo.

9.ª id. Disponiendo se traslade á la Habana el teniente de navio D. Ricardo Pavia.

10.ª id. Idem pase á continuar sus servicios al apostadero de la Habana los guardias marinas de primera clase D. Manuel y D. Isidro de la Rigada y Ramon.

8.ª id. Concediendo seis meses de licencia para Alicante al capitán de infantería de marina D. José Ors y Llorca.

10.ª id. Idem cuatro meses de licencia al médico mayor del cuerpo de sanidad de la armada don José Millán.

11.ª id. Promoviendo al empleo de brigadier de la armada al capitán de navio D. Francisco Chacon y Michelena.

10.ª id. Nombrando comandante del tercer naval de Vigo al brigadier de la armada D. Juan Miguel Franco y Martinez Illescas.

12.ª id. Conceden á la graduación de alférez de fragata al segundo conatramestre de la armada don Francisco Ramon y Selles Ramos.

14.ª id. Idem plaza de aprendiz naval á Ramon Riera y Fransech.

Id. id. Idem dos años de licencia para pasar al Uruguay al tercer piloto, D. Gumersindo de Bedia y Cora.

Id. id. Destinando al departamento de Cartagena al alférez de navio D. Antonio Nuñez de Haro.

Id. id. Disponiendo pase á continuar sus servicios al apostadero de la Habana al alférez de navio D. Luis Pavia y Savignone.

15.ª id. Idem embarque de dotación en la fragata Esperanza al alférez de navio D. Fernando de Aguiar y Tamarit.

Id. id. Promoviendo al empleo de comisario de marina al sub-comisario D. Domingo Basallote y Melendez á oficial primero del cuerpo administrativo de la armada al que lo es segundo, D. Vicente Acosta y Escutia, y á oficial segundo del mismo cuerpo al que lo es tercero, D. Juan Riquelme Salafra y Butigieg; y concediendo antigüedad en el empleo de sub-comisario al que lo es sin ella, don Ricardo Jimenez y Jimenez.

15.ª id. Concediendo plazas de aprendiz naval á José San Salvador y Valls y á Antonio Peña y Ferrer.

Id. id. Accediendo á la permuta que de sus respectivos destinos solicitan los profesores del cuerpo de Sanidad de la armada, D. Manuel Rodríguez y Palma y D. Pedro Iglesias y Alvarez.

Durante el mes de Diciembre último, han sido nombrados por el ministerio de la Gobernación:

Jefe de negociado de segunda clase, D. Agustín Pidal y Pando.—De tercera clase, D. Juan Madrigal.—Oficial de administración de primera clase, en comisión, D. Francisco Fornier de la Rosa.—Oficial de administración de segunda clase, D. Saturnino Local.—Oficial de administración de tercera clase, D. Vicente Diaz.—Oficiales de administración de cuarta clase, D. Luis Carlos Tirado y don Pantaleón Urdiroz.

Secretario del gobierno de Valencia, en comisión, D. Antonio María Ravé.—Del de Córdoba, D. Joaquín María Lagunilla.—Del de Toledo, en comisión, D. Mariano Rubio.—Del de Navarra, D. José Calderon y Cubas.—Oficiales de la clase de terceros del cuerpo de la administración civil, D. Martín del Barco, D. Nicomedes Rozas, D. Julio Garcia del Busto, D. Gaspar Thous, D. Eduardo Gonzalez Rivera y D. Cristóbal Cerguilla.—Oficiales de la clase de cuartos del referido cuerpo, don Luis Marchello y Zarazaga y D. Ramon Corral.—Oficiales de la clase de quintos del mismo cuerpo de la administración civil, D. Pío Basanta, D. Francisco Echanove y D. Juan José Crespo.—Oficiales de la clase de sextos del precitado cuerpo, D. Pedro Romero y D. Dámaso Cerezo.

Administrador ambulante de Madrid á Barcelona, D. José Martinez Torres.—Oficial de la clase de quintos de la central D. Florencio Garcia.—Oficial de la agregada de Benavente D. Felipe María Sevillano.—Administrador ambulante de Valencia á Barcelona, D. Manuel Mestre del Pinedo.—Oficial primero de la administración de Huelva, D. Ramon Suarez.—Ambulante del Mediterráneo D. Mariano Barrio y Ferradell.—Primero de Huelva, D. Mariano Uriarte.—Tercero de Granada, don Pedro Castelló.—De la clase de quintos de la Central, D. Vicente Gonzalez Maldonado.—Administrador de Fregeneda, D. Policarpo Navarro.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. La Catedral de San Pedro en Roma y Santa Prisca, virgen.

SANTOS DE MAÑANA. San Canuto, Rey, y San Marcario y compañeros mártires.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Sebastian, donde por la mañana habrá misa cantada, y por la tarde vísperas solemnes de su glorioso titular con asistencia de Cabildo de señores Curas y beneficiados de esta corte.

Continúa el setenario de la Virgen del Destierro en San Martín, y predicará en la Misa mayor don José Lopez, y en los ejercicios de la tarde D. Silvestre Rougier.

Continúan en San Ignacio los obsequios al Niño Jesús, dirá el sermón un buen orador.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de la Visitación en los dos monasterios de señoras Salesas Reales, ó la de las Victorias en la Encarnación.

Se reza de San Canuto, mártir, con rito semi-doble y color encarnado, haciéndose conmemoración de los Santos mártires.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE ESTADO.
REALES DECRETOS.

Vengo en relevar del cargo de mi enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de SS. MM. los Reyes de Prusia y de Sajonia, y de SS. AA. RR. los grandes duques de Mecklemburgo Schwerin y de Mecklemburgo Strelitz, á D. Manuel Rancés y Villanueva, quedando satisfecha de la lealtad é inteligencia con que lo ha desempeñado, declarándole cesante con el haber que por clasificación le corresponde, y proponiéndome utilizar sus servicios.

Dado en Palacio á diez y siete de Enero de mil ochocientos sesenta y siete.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Estado, Eusebio de Calonge.

En atención á las circunstancias que concurren en D. Miguel Tenorio de Castilla, ex-diputado á Cortes, vengo en nombrarle mi enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de S. M. el Rey de Prusia.

Dado en Palacio á diez y siete de Enero de mil ochocientos sesenta y siete.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Estado, Eusebio de Calonge.

Vengo en relevar del cargo de mi enviado extraordinario y ministro plenipotenciario en la República de los Estados Unidos á D. Gabriel García Tassara, quedando satisfecha de la lealtad é inteligencia con que lo ha desempeñado; declarándole cesante con el haber que por clasificación le corresponde, y proponiéndome utilizar sus servicios.

Dado en Palacio á diez y siete de Enero de mil ochocientos sesenta y siete.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Estado, Eusebio de Calonge.

En atención á las circunstancias que concurren en D. Facundo Goni, subsecretario de Estado y ex-diputado á Cortes, vengo en nombrarle mi enviado extraordinario y ministro plenipotenciario en la República de los Estados Unidos.

Dado en Palacio á diez y siete de Enero de mil ochocientos sesenta y siete.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Estado, Eusebio de Calonge.

MERCADOS.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE HOY.

4.967 arrobas de trigo.
781 idem de harina.
5.045 idem de carbon.
419 vacas que hacen 46,428 libras de peso.
460 carneros, que hacen 11,122 libras de peso.
295 cerdos degollados ayer, que hacen 58,692 libras de peso.

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carne de vaca, de 4,600 á 5 escudos arroba, y de 0,212 á 0,260 escudos libra.
Idem de carnero, de 0,212 á 0,284 escudos libra.
Idem de ternera, de 9 á 9,600 escudos arroba, y de 0,500 á 0,600 escudos libra.
Despjos de cerdo, de 0,200 á 0,212 escudos libra.
Tocino añejo, de 6,600 á 7 escudos arroba, y de 0,500 á 0,548 escudos libra.

Precios de granos en el mercado.
Cebada, de 2,250 á 2,500 escudos fanegas.
Trigo vendido, 1,106 fanegas.
Precio medio, 5,750 escudos.

Observaciones meteorológicas del día 17 de Enero de 1867.

HORAS.	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	ESTADO del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m...	698.69	4.5	4.1	E.....	Casi ch.
9 m...	696.50	1.8	2.5	N.....	Cubiert.
12 m...	692.77	1.8	2.5	E. N. E.	Id. niev.
3 m...	690.02	1.4	1.7	N.....	Id. id.
6 m...	689.29	0.6	0.3	N.....	Cubiert.
9 m...	688.92	0.8	4.0	N.....	Id. niev.

Temperatura máxima del día. 0.5 0.6
Temperatura máxima al sol. 0.5 0.6
Temperatura mínima del día. 4.0 5.0
Evaporación en las 24 horas. milímetros.
Lluvia en id. id. id.

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer ha llovido en Almería, Barcelona, Badajoz, Cáceres, Córdoba, Castellón, Murcia y Orense; y nevado en Burgos, Bilbao, Cuenca, Guadalajara, Huesca, León, Llerda, Logroño, Lugo, Palencia, Pamplona, Salamanca, Santander, Segovia, Soria, Tarragona, Teruel, Toledo, Valladolid y Zamora.

BOLESA DE MADRID.

FONDOS PÚBLICOS.

Cotización oficial del 17 de Enero de 1867.
Títulos del 5 por 100 consolidado, publicado, 53.80 y 53.95, y 34-15 en pequeños; á plazo, 35.90 fin cor. vol.
Idem, idem diferido, no publicado, 51.20.
Material del Tesoro no preferente con interés, id., 98.00 d.
Deuda del personal, publicado, 16.75, no publicado, 16.65 d.
Billetes hipotecarios del Banco de España, no publicado, 39.60 d.
Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 rs., no publicado, 78.50 d.
Idem de 2,000 rs. id., 85.00.
Idem id. de 1.º de Junio de 1851, de 4,000 rs., id., 85.25.
Id. id. de 51 de Agosto de 1852, de 4,000 rs., idem, 74.00 d.
Idem id. de 9 de Marzo de 1855, de 4,000 rs., publicado, 72.00.
Idem del Canal de Isabel II, de 4,000 rs., 8 por 100 anual no publicado, par.
Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 59.00 y 58.90.
Idem id. por id., de 20,000 reales, no publicado 58.50 p.
Acciones del Banco de España, sin dividendo, id., 116.50 d.

CAMBIOS.

Londres, á 90 dias fecha, 49.50 d.
París, á 8 dias vista, 5.14 p.

BOLESA EXTRANJERAS.

Amberes, 14 de Enero.—Interior, 31.25.—Diferida, 51.50.
Amsterdam, 14 de Enero.—Interior, 51.14.—Diferida, 51.58.
Londres, 14 de Enero.—Consolidados, 91.
París, 15 de Enero.—Interior español, 51.58.—Diferida 51.42.

Editor responsable: D. MANUEL DE TOMÁS.

Imp. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 54.

SECCION DE ANUNCIOS.

Cada línea de anuncios de letra del cuerpo número 8, cuesta 35 céntimos de real; pero no se insertará anuncio por pequeño que sea por menos de 4 rs.
El precio de los comunicados es el de 2 reales vellón línea de letra del expresado cuerpo.

JARABE PECTORAL DE PIERRE LAMOUROUX.
FARMACEUTICO.

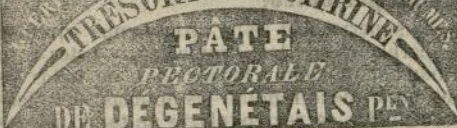
Rue Vauvillers, 45, antigua calle du four, Saint-Honoré, cerca de la iglesia de Saint-Eustache, París.

El otoño es la estación que ofrece mayores variaciones atmosféricas, de lo que se resiente siempre la salud pública de un modo sensible.

Todos sabemos cuán tenaces suelen ser las primeras bronquitis, y que descuidándolas pueden producir funestos resultados. El jarabe de CELSO, un costipado descuidado degenera en tisis; será siempre una verdad que no repetimos jamás lo bastante para poner en guardia á los enfermos.

Raramente se consulta el médico al principio de las enfermedades, solo se les llama para presenciar los funestos efectos de la negligencia: y sin embargo, fácil es recurrir á un mecanismo cuya acción produce siempre felices resultados. El jarabe de Lamouroux ofrece en alto grado esta benéfica acción. Los médicos CHOMEL, LUIS GENDRIN, etc., le deben resultados inesperados, y no dudan nunca en ordenarlo para el tratamiento de las bronquitis, coqueluche, accesos de asma, catarros agudos ó crónicos, tisis en su principio ó en segundo grado.

Precio en España, 11 rs. medio frasco.
Depósitos en Madrid: Sres. Sanchez Ocaña, Escolar y Moreno Miquel.—La Agencia franco-española, 51 calle del Sordo, antes Exposición extranjera, sirve los pedidos.—En provincias sus depositarios.



Farmacia: rue Saint-Honoré, 215. Casa de expendición, rue Montmartre, núm. 18, París.—Depósitos en las principales farmacias.
Exigir la firma Degenetals.—En Madrid sirve los pedidos la Agencia franco-española, calle del Sordo, núm. 51, antes Exposición extranjera.

PILDORAS DE MORISON.

Presidente de la Junta británica de Sanidad.

Son estas pildoras, compuestas de vegetales, una verdadera medicina universal, y destruyen la causa misma de todas las enfermedades. Garantizan sus propiedades una boga de intermperia de 40 años y más de quinientos mil curas, algunas casi providenciales. El depósito principal de París, en la farmacia de Moulins (sucesor de Arthaud), rue Louis E Grand, núm. 50. En Madrid, á 10 rs. caja en las boticas de Sanchez Ocaña, Moreno leiguel y Escolar. La Agencia franco-española, calle del Sordo, 51, (antes Exposición Extranjera, calle Mayor) sirve los pedidos. En provincias sus depositarios.



PAPEL DISCRETO.

Nuevo papel para cartas, privilegiado en Francia y en el extranjero. Inviolabilidad en el secreto de la correspondencia. Autenticidad siempre segura en el correo. Garantía completa de cualquier clase de valores declarados.

Fábrica y depósito en París, calle Joubert, 29. Depósito en Madrid, para los pedidos y comisiones, Agencia franco-española, calle del Sordo, 51, antes Exposición extranjera.—Alicante, D. José Marcili.—Barcelona, Sr. Gabilon y Alvarez.—Coruña, D. Casto Miguez.—Málaga, Sr. Moya, librero.—Murcia, D. Rafael Almazan y Martin.—Sevilla, viuda de Troyano.—Vigo, D. Antonio Aguiar.—Valladolid, señores hijos de Rodríguez.—Zaragoza, D. José Bederra.—Precios: de 10 á 20 reales la resmilla. (A.)

VERDADERO LE ROY
EN LIQUIDO ó PILDORAS

Del Doctor SIGNORET, único Sucesor, 51, rue de Seine, PARIS

Los médicos mas célebres reconocen hoy día la superioridad de los evacuantes sobre todos los demás medios que se han empleado para la

CURACION DE LAS ENFERMEDADES

ocasionadas por la alteración de los humores. Los evacuantes de LE ROY son los mas inofensivos y mas eficaces: curan con toda seguridad sin producir jamás males consecuentes. Se toman con la mayor facilidad, dosados generalmente para los adultos á una ó dos cucharadas ó á 2 ó 4 Pildoras durante cuatro ó cinco dias seguidos. Nuestros frascos van acompañados siempre de una instrucción indicando el tratamiento que debe seguirse. Recomendamos leerla con toda atención y que se exija el verdadero LE ROY. En los tapones de los frascos hay el sello imperial de Francia y la firma

Véndese en Madrid al por menor en las Farmacias de los SS. CALDERON, Principe, 13; ESCOLAR, plazuela del Angel, 7; MORENO MIQUEL, Arenal, 4 y 6.—La AGENCIA FRANCO-ESPAÑOLA, 51, calle del Sordo, antes Exposición extranjera, calle Mayor, 10, sirve los pedidos.

Signature of Dr. Signoret

VEJIGATORIO DE ALBESPEYRES.

DE PARIS.

Se aplica como el esparadrapo y obra en 6 á 8 horas.

El papel de Albespeyres mantiene despues el solo una supuración abundante y regular sin olor ni dolor. Aprobado por las notabilidades médicas, profesores, directores de hospitales, miembros del Consejo de Sanidad, etc. Para precaverse contra la falsificación exige el nombre de Albespeyres que lleva cada vejigatorio y cada hoja de papel. Vénd